

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin. — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: El Salesiano como Educador	141	Gracias de María Auxiliadora	158
Tesoro espiritual	144	Por el mundo salesiano — Fiestas de Familia y	
Oratorios festivos	145	Ecos de la Fiesta Patronal: Italia: Faenza, Flo-	
Algunos rasgos de la vida del Ven. Juan Bosco	145	rencia, Loreto, Milán, Nápoles, Roma; España:	
Cartas de Familia: Brasil, Carta del P. Peretto	148	Carmona, Madrid, Vigo	162
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil): Cuatro		Noticias varias: Europa: Barcelona, Bolonia, Ra-	
meses entre los Bororos-Coroados, carta del P.		venna, Lisboa - América: Bogotá, Barranquilla,	
Malán — Gualaquiza (Ecuador): Carta del P. San-		Jaboatão, Nicteroy	165
tinelli	151	Necrología, Coóperadores Salesianos difuntos	168

El Salesiano como Educador.

✽ Concluye ✽

Historia (1) — 1. En las demás materias se puede y se debe dejar á los alumnos el placer de descubrir: no así en la historia. De aquí que el maestro debe comenzar poniendo en su punto *la verdad*. Nada tan peligroso como una historia bastardeada.

2. Procure encaminarla al mejoramiento del alumno.

3. Los niños son naturalmente curiosos: aprovéchese el maestro, para dirigirlos al bien. Las anécdotas son eficacísimas; no se ahoren pues.

Pero es tiempo perdido (á lo menos así lo creemos) el que se gasta en narrar inverosimilitudes. « Más que fábulas, hechos reales » es el grito de la pedagogía moderna.

4. « Todos aprenden más por los ojos

que por los oídos », ha dicho admirablemente Smiles, porque es más fácil y eficaz ver, que atender á una lección, especialmente en la niñez, durante la cual el ojo es el instrumento de aprendizaje por excelencia. El escritor y pedagogo italiano, Tommaseo, quería que á los muñecos y títeres se sustituyeran estatuitas que representarían personajes históricos, las cuales, puesto que deben educar el gusto, deben ser bellas. Es lo cierto que una galería de personajes históricos (sean estatuas ó pinturas) se presta á multitud de enseñanzas objetivas y por ocasión. Ahí está la escritora Edgeworth que lo atestigua.

5. Lo que interesa, no es enseñar mucho sino enseñar bien, y la historia también se presta á pensar, desarrollar el juicio, elevar el espíritu, formar el carácter.

6. Dice un eminente pedagogo que así como en la escuela elemental la historia se da á conocer por anécdotas, en las clases medias debería enseñarse por biografías. Sin pronunciarnos ni en pro ni en contra, ya que generalmente los maestros deben desarrollar programas impuestos, en un hecho que las biografías son un excelente medio de educación.

Mas en esto es menester mucho tino: es preciso escoger los tipos, porque, téngase presente, son verdaderos modelos que ponemos delante. Smiles advierte que como la naturaleza de los niños es en extremo plástica, si no les damos á copiar los buenos, se prendarán de los malvados. Las biografías de Heródoto han formado grandes hombres, y la autografía de Franklin no se puede leer sin sentirse uno animado á la economía y al buen empleo del tiempo, como observa acertadamente un Autor italiano.

Las páginas de la Historia no han de llenarlas solos los guerreros, á no ser que ella se reduzca al recuento de las iniquidades humanas. ¿Y serán sólo dignos de ellas los que pasaron como huracanes, derribando altares, destruyendo reyes, destruyendo pueblos? ¿Y no habrá puesto para los artistas, los escritores, los sabios... que han dado lustre á la patria y muchas veces prepararon los guerreros que le dieran libertad? ¿Y serán indignos de ellas los que, olvidados de sí mismos, vivieron enjugando lágrimas, que descuidados de su propia felicidad, atendieron al alivio de las miserias humanas? ¿Qué sería este valle de dolor sin esos ángeles de paz?

« Los grandes hombres son como columnas de fuego que nos introducen en la tierra prometida. Vivimos de admiración. ¿Qué cosa sería el mundo, qué cosa sería esta vida sin estos tipos de abnegación y fortaleza que ha-

llamos, por la bondad divina, distribuidos de cuándo en cuándo á través de los campos, por desgracia frecuentemente áridos, de la historia humana? » (*Evelina Martinengo*).

Esta clase de biografías es muy á propósito para la edad presente. Cansada ya de sangre la humanidad, todos anhelamos á que se nos deje vivir tranquilos, ocupando nuestro puesto en la tierra, como Dios manda; y así no pueden menos de entusiasmarnos esos héroes benéficos que infunden amor á los desvalidos y encienden la llama del amor al prójimo.

Como las verdaderas virtudes, las que realmente manifiestan el carácter del hombre, son las que ejercita en su vida ordinaria, no callemos sus virtudes sociales, su vida de familia. Pero no seamos exclusivistas; nadie es del todo perfecto en este mundo: defectos los tienen todos; no se ponga empeño en presentar á los hombres como tipos inimitables; ciertos yerros conviene que se conozcan, ya que las mismas faltas de los grandes hombres enseñan á las generaciones.

7. Aborrecedores del empirismo, procuran los Salesianos que la Historia contribuya á la *formación de hombres*, de *caracteres*; prácticos, aprovechan todas las circunstancias: muere un personaje, ó celébrase su aniversario ó centenario, pues hablan de él: existe un monumento, una lápida, un campo glorioso, lo visitan; allí, allí al calor de la palabra del maestro, y algunas veces al de un admirador silencio; los monumentos hablarán, se animarán los escombros, resurgirán los héroes, palpitarán los campos testigos de sus hazañas; con ellos palpitarán los alumnos, y al contacto misterioso se impresionarán, y se impresionarán profundamente.

8. Papel no despreciable juegan las fiestas nacionales, y no deben dejarse

pasar inadvertidas; las monedas, los retratos. Las elocuentes páginas de la realidad enseñan mejor que las muertas páginas del libro.

*
**

Moral. — De esta materia no debiéramos hablar: todo lo dicho hasta aquí manifiesta claramente nuestros ideales y los programas salesianos. Con todo, recogeremos los principales principios que acerca de esto dominan en las escuelas salesianas.

1. *La escuela educa para la vida.* De aquí, enseñanza práctica. Y esta práctica debe ejercitarse sobre todo en tratándose de los deberes y derechos del hombre. Poco importa conocerlos, si no se saben practicar; más obras, menos palabras. El cumplimiento de los deberes de hijo y de alumno, es garantía del de los de las edades siguientes. No se reduzcan estos deberes á textos áridos y empalagosos para aprender de memoria, que hacen de la clase un objeto de horror: deben ser la atmósfera de la escuela, la luz en que vivimos: una realidad viviente, no una recomendación aérea, casi siempre enojosa.

2. *Sin principios religiosos, nada se hace,* si no es minar la autoridad y echar al mundo aquellas generaciones de que decía Napoleón: «no se gobiernan, se ametrallan.» De aquí, que la Justicia, la Caridad, y demás virtudes que forman el precioso patrimonio del Cristianismo, han de ser el objeto preferido de la enseñanza.

Es inexplicable que haya Gobiernos que se complazcan en cavar su propia ruina, aboliendo los principios religiosos, que son el único freno que conserva en la sumisión á los hombres.

3. *Mucha observación de parte del Maestro.* Desde la más temprana edad empieza á manifestar el hombre sus propias inclinaciones: cuide el maestro

de encaminarlas al bien; corrija y aconseje, pero posiblemente en privado y con amor. En sus discursos y amonestaciones combata sobre todo la mentira. Para ello, es menester que él sea amante de la sinceridad y sepa inspirar confianza.

4. *Mantenga la disciplina y ame muchísimo el orden y la puntualidad.*

Sírvase de todas las ocasiones para hacer amar ese orden, ese respeto mutuo, como lecturas, sucesos, la vista de un hombre dominado por un vicio, como la cólera, la embriaguez. Dé siempre buen ejemplo: él es maestro no sólo en la escuela, sino en todas partes.

5. *Sea su preocupación constante el formar caracteres.* Fuerte es quien debela enemigos, pero más fuerte el que domina sus pasiones, dice el Sagrado Texto. No será mal hacer ver que hasta por conveniencia debemos ser honrados, honestos y fieles: toda picardía se viene á saber y perderemos nuestro buen nombre. Tampoco deje de hacer conocer las penas que inflige el Código Civil á ciertos vicios. Pero sobre todo, predique la Religión, más con el ejemplo que con las palabras, destílela, por decirlo así, todos los días en el corazón de sus alumnos.

6. *Guerra sin cuartel á la mala prensa y á la pornografía.* Imágenes bestiales entran por los ojos, y quieras ó no, van á enturbiarte y revolverte los pensamientos puros y tranquilos, y á arastrarte por el fango.

7. *Complemento indispensable de nuestra educación moral, sea la enseñanza clara y precisa de los deberes y derechos del ciudadano;* hoy tanto más necesaria, cuanto que pululan, cual sabandijas venenosas, los principios subversivos, cuanto andan sueltos por esos mundos de Dios, infinidad de vividores que adulan al pueblo para mejor embaucarlo.

Haga conocer, pues, la organización

del país, infunda el sentimiento de su gloria y el deseo de mejorarlo. Hable del deber de votar, del de pagar las justas contribuciones — diga que los impuestos equitativos y justos son necesarios al Gobierno, porque causándole tantos gastos la administración con que desarrolla el bien de la patria, con que nos procura á todos orden y tranquilidad, defendiéndonos y haciéndonos justicia; es justo que le ayudemos con esa insignificante parte de nuestros haberes.

Pero también haga conocer los derechos. Deberes y derechos; con los primeros solos, seríamos esclavos; con solos los segundos, no nos entenderíamos en anarquía permanente. Tenga presente el maestro que sin esta enseñanza, tendremos siempre electores inconscientes, que se alquilan como jumentos á quien primero los solicite.

Cuente que esto no es política, es purísima Moral. A la política ojalá permanezca indiferente todo maestro, como permanece y debe permanecer el Salesiano.

Concluamos con dos sentencias de escritores célebres: « Las instituciones libres no pueden ser de provecho sino en un país en donde los ciudadanos sepan estimarlas debidamente. Cuanto mejor conozcamos nuestros deberes y derechos, menos que hacer daremos á los guardias civiles ». (Cantú).

Y el mismísimo Máximo d'Azeglio dejó escrito: « Precisa dar á los pueblos educación, y no sólo leer, escribir y hacer cuentas, sino también y principalmente, la más importante de todas: la que enseña el respeto á la ley moral, civil y política ».

Dé otras materias, como matemáticas hemos dicho lo bastante de paso. Además, nuestro objeto no es escribir un Tratado de Pedagogía.

..

Parécenos que esto es, en compendio, lo que hemos oído y visto practicar en los Colegios Salesianos, especialmente en el citado Seminario de Valsállice, donde se forman muchísimos de los maestros salesianos y que es, según tenemos entendido, el modelo de todas las Escuelas Normales Salesianas.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Julio.

- 1.º El 2. Visitación de Ntra. Señora.
- 2.º El 5. Fiesta de la Preciosísima Sangre de Ntro. Señor J. C..
- 3.º El 16. Fiesta de Ntra. Señora del Carmelo.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Avemaría y Gloriapátris, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.



Oratorios festivos

A los niños y á los amantes de los niños.

Con este título abriremos, Dios mediante, desde el próximo número, una sección en nuestro *Boletín* para tratar de argumento tan hermoso, tan interesante, tan capital.

Recreatorios, jardines, salas, conferencias, patronatos..... qué sé yo cuántas cosas se ponen hoy en juego para atraer á los niños, ganarlos, formarlos según las ideas de los patrocinadores de esas obras.

No incurrimos en temeridad si afirmamos que toda esa diversidad de obras no son sino desenvolvimiento de los Oratorios festivos que ideó y fundó el Ven. Juan Bosco.

En Roma vimos con dolor que los malos, plagiando la obra iniciada y tan felizmente desarrollada por el Venerable, han fundado *Recreatorios festivos*; (*corruptorios* los llamaría yo) en donde se reúnen multitud de jóvenes y niños para divertirse y corromperse. Es verdad que el mal está contrarrestado. En la ciudad de los Pontífices hay también Oratorios festivos, dirigidos por Salesianos y no Salesianos, (pues que las ideas redentoras no deben monopolizarse), en donde también se divierten; pero se divierten honestamente y en lugar de llenar su alma de odios y lodo, la atavían con los ornamentos de la virtud.

Hablaremos de los Oratorios, trataremos de popularizar la idea, de dar luces sobre el asunto, hablaremos del alma de los Oratorios: el *Catecismo*; pero no el *Catecismo* árido, seco; sino como debe hacerse hoy; de la *Música*, ese arte divino, educativo por excelencia, del *Esport*; y más que disquisiciones áridas, reseñaremos, á modo de *Crónica*, lo que se hace en los varios puntos. Desde ahora recomendamos se nos envíen buenas relaciones.

Sí, la *música* y el *Esport* no son inútiles, no; hoy son medios para hacer el bien: testigo lo que hacen los Católicos de Italia y la gran Asociación *La Bonne Presse* de Francia.

Para evitar cualquier inconveniente, rogamus á nuestros lectores se sirvan dirigir la correspondencia relativa á la Pia Unión de Cooperadores y al *Boletín*, ó al Rmo. Señor Pbro. D. Miguel Rua, ó á la Dirección del *Boletín Salesiano*, Calle Cottolengo, 32, Turin.



ALGUNOS RASGOS de la Vida del Venerable Juan Bosco

TOCADOS EN EL DECRETO

(Continuación) (1).



De nuevo en Murialdo.

Al fin del año escolástico 1831-32, los amigos de Murialdo, con quienes mantenía siempre relación, sabiendo que Juan volvía á casa para las ferias autumnales, corrieron á su encuentro y lo condujeron casi en triunfo hasta la casa materna. Esta escena se renovó después todos los años con una fiesta especial.

También entre estos jóvenes se estableció la *Sociedad de la Alegría*, á la cual se incorporaban los que durante el año se habían señalado por ejemplar conducta, y de cuyo catálogo se borraran en otoño los que se hubiesen portado mal, especialmente si habían blasfemado ó tenido malas conversaciones.

Así, al fin del año escolástico 1832-33 en los días festivos reunía á los niños de su barrio para instruirlos en el catecismo y enseñarles á leer y escribir, pidiéndoles por toda recompensa que se acercasen una vez al mes á los Stos. Sacramentos.

Este es como el germen de aquellas clases nocturnas y dominicales que fundó más tarde en Turin.

A propósito de las vacaciones del año 1834-35, que fué cuando vistió el hábito talar antes de entrar en el seminario episcopal de Chieri para cursar filosofía, leemos en las «Memorias».

«Yendo á casa para las vacaciones, dejé de hacer el charlatán y me dediqué á las buenas lecturas que hasta entonces, lo digo con vergüenza, había descuidado un tanto. Continué si, ocupándome con los jovencitos, entreteniéndolos con cuentos, agradables pasatiempos, cantos de alabanzas sagradas; más aún, observando que muchos ya entrados en años, eran muy ignorantes de las verdades de la fe, me di prisa en enseñarles las oraciones cotidianas, el modo de prepararse á recibir los Stos. Sacramentos y otras cosas muy importantes para aquella edad. Era aquello una especie de Oratorio, al que intervenían cerca de 50 niños que me amaban y obedecían como si fuera su padre».

En el Seminario de Chieri.

En cuanto le era compatible con la observancia del Reglamento, también de seminarista continuó ocupándose de los niños. Sus primeros cuidados fraternales fueron para sus compañeros los seminaristas, entre los cuales fundó un Círculo escolástico, cuyo fin era no sólo allanar las dificultades de los estudios, sino también formar como una santa

(1) Véase *Boletín* de Marzo.

liga para la observancia de las reglas del Seminario y para el exacto cumplimiento de los propios deberes de piedad y estudio.

Todos los jueves iban á visitarlo muchísimos jovencitos externos, que habían sido sus condiscipulos en el Gimnasio, « y nosotros, dice uno de sus más íntimos amigos, D. Juan Giacomelli, oíamos siempre á la hora acostumbrada la voz del portero que gritaba: — Bosco de Castelnuovo!

« El bajaba, se entretenía alegremente con aquellos jóvenes que lo rodeaban como al padre los hijos, entraban en conversación sobre el estudio, clases, prácticas de piedad, sin dejar nunca de darles un buen consejo, los llevaba también á la capilla á

no puso obstáculos á esa inclinación á trabajar por la juventud que sentía en su corazón.

Claro se ve que el Fundador de los Oratorios festivos, del encuentro con Bartolomé Garelli, la mañana del 8 de Diciembre de 1841 en la iglesia de S. Francisco de Asís, no tuvo otra cosa que como la última invitación á entrar por el camino de tiempo atrás entrevisto y del cual había hecho brillantemente los primeros ejercicios desde la más tierna edad.

Juan Bosco, pues, nació con el pensamiento fijo en los niños, y siempre se ocupó de ellos. « Aquel apostolado que había comenzado en Murialdo, lo continuó también en Chieri, dice el Decreto de



JABOATÃO (Pernambuco-Brasil) — Colonia Agrícola Salesiana.

hacer una breve oración, y les demostraba afecto especial. Hacía más aún, porque á algunos les daba, después de la comida, clase de repetición.

« En tiempo de recreo leía, ó estudiaba ó paseaba con los compañeros y siempre contaba algún ejemplo edificante; frecuentemente iba á hacerle una visita á Jesús Sacramentado. En los cinco años que estuvo conmigo en el Seminario no faltó nunca al propósito de contar todos los días un ejemplo tomado de la Sagrada Escritura, de la Historia Eclesiástica, la Vida de los Santos ó las glorias de María, nuestra Madre amorosísima ». Hasta aquí el testigo ocular.

*
**

Así se vino preparando Juan Bosco á su Misión. Es cierto que el Señor no dejó de ayudarle y asistirlo clara y directamente, pero también lo es que él

introducción de la causa, y ordenado sacerdote lo prosiguió en Turín, y de Turín lo extendió por muchas partes del mundo preocupándolo durante toda su vida. »

Funda un Hospicio en Valdocco.

Érase una tardecita del mes de Abril y D. Bosco, habiéndose entretenido más que de costumbre á la cabecera de un enfermo, dirigiase lentamente hacia su casa, ya algo entrada la noche, y cruzaba los prados llamados entonces *de la ciudadela*, cubiertos actualmente de suntuosos palacios. Cuando se halló á corta distancia de los cuarteles de la calle *Dora Grossa* y á la entrada de la avenida *Valdocco*, se ofreció á su vista un cuadro muy poco agradable. Era la junta de unos 20 mocetones de primer bozo, que aun no conocían ni á D. Bosco ni el Oratorio. Al divisar á un Sacerdote que avan-

zaba hacia ellos, comenzaron á lanzar chistes de muy mala gracia. — Los curas son unas sanguijuelas, decía éste. — Soberbios é intolerantes como el mismo Satanás. — añadía aquel. — Pues, mirad, compañeros, ahí viene uno que no os dejará mentir, gritó un tercero — y otras lindezas que no quiero recordar aquí.

A estas pullas poco halagüeñas, D. Bosco había ido acortando el paso: hubiera dado un sentido para evitar aquel corrillo; pero viendo que ya era tarde, siguió adelante su camino con ánimo decidido. Haciéndose el que no los había oído:

— Buenas noches, amigos míos, les dijo, ¿Cómo están Vds.?

— ¡Mal, muy mal, señor teólogo, contestó el más audaz, tenemos una sed de todos los demonios sin maldita la blanca para poderla satisfacer; á ver si nos paga Ud. un par de cuartas?

— Sí, sí, un par de cuartas, un par de cuartas, gritaron todos á una con voz estentórea, cuando no, con nosotros va á vérselas el abad.

Y diciendo esto lo rodearon de tal suerte que ya le fué imposible dar un solo paso.

— De mil amores, dijo entonces el buen sacerdote, de mil amores; diré más, en vista de que sois muchos, no digo yo dos, sino cuatro os pagaré, con la condición empero de que yo también he de tomar una copita con vosotros. —

— Claro, señor teólogo, claro que sí; pues, no faltaba más! ¡pero, que buen curita es Ud.! ¡oh si todos los curas fueran cortados por el estilo! Conque vamos, vamos á la fonda de los Alpes.

Y D. Bosco, quiera que no, hubo de acompañarse con aquella gavilla de pillastrones, ya para evitar males mayores, ya para ver si se le ofrecía la oportunidad de hacer algún bien á sus almas.

¡Ya puede figurarse el lector el espectáculo que ofrecería aquel cuadro! ¡Un cura en una fonda, rodeado de tales piezas! A su entrada, todos abrieron tanto ojo, pero á los pocos momentos, enterados de quien era aquel sacerdote y del motivo que allí lo había traído, más bien que escandalizados, quedaron edificadas.

Una vez sentados á la mesa, D. Bosco cumplió su palabra y mandó al fondero que trajese un par de botellas de vino generoso. Cuando advirtió que los pilluelos, algo achispados, se habían puesto más mansos y benévolos, tomó la palabra y les dijo:

— Ahora vamos á ver si son Uds. gente agradecida y si están dispuestos á concederme un favor.

— Hable, hable Ud. Sr. D. Bosco (ya les había manifestado su nombre), hable Ud. con toda confianza y ya verá que no uno sino dos y tres y todos los que Ud. quiera le serán concedidos, puesto que de hoy en adelante queremos ser sus amigos.

— Si realmente quieren ser mis amigos, el primer favor que deben hacerme es el de no seguir blasfemando el santo nombre de Dios como alguno de Uds. lo ha hecho con harta frecuencia esta noche.

— Tiene razón, contestó uno de los blasfemos, tiene razón, Sr. D. Bosco. ¿Cómo ha de ser? A veces no podemos irnos á la mano y la palabra se nos escapa de la boca á pesar nuestro; pero yo, por

mi parte, prometo que me emendaré aunque sea á trueque de arrancarme la lengua. — Lo mismo prometieron todos los demás.

— Está bien, yo se lo agradezco y me salgo satisfecho. Otra cosita más. El domingo próximo recibiría con sumo placer una visita de Uds. en el Oratorio. Ahora salgamos de aquí y cada uno, como hombre de bien, vaya tranquilo y silencioso á su casa.

— Es que yo no la tengo, contestaba uno.

— Yo tampoco, añadió un segundo y un tercero, etc..

— ¿Pero dónde solían Uds. pasar la noche?

— A eso, Señor Abad, no se puede contestar á punto fijo; á veces vamos á pasarla en la caballeriza de tal ó cual escudero con los caballos; otras veces (y son las menos) al dormitorio común donde se nos hace gracia de un tablado como Dios quiere, mediante el pago de 20 céntimos por cabeza.

D. Bosco cayó luego en la cuenta del peligro de inmoralidad en que se hallaban aquellos pobrecitos, en su mayor parte forasteros; así es que añadió:

— Pues bien, los que tienen casa y familia váyanse (lo que ellos hicieron después de haberlo saludado cortésmente). En cuanto á los demás, tengan la bondad de seguirme. — Y tomó el camino de *Valdocco*, escoltado por diez ó doce de aquellos desgraciados.

Llegado al Oratorio, donde la madre lo esperaba con ansiedad, D. Bosco hizo rezar á sus huéspedes el *Pater noster* y el *Ave María* que ya tenían olvidado casi por completo; luego por una escalerita de mano, los hizo subir al pajar consabido; distribuyó á cada uno una sábana y una frazada, y recomióles silencio y orden; les dió las buenas noches y bajó contento y ufano de haber dado principio, en su concepto, al proyectado hospicio.

Pero no era, por lo visto, de gente de tal calaña que la Divina Providencia quería servirse para echar los cimientos de un edificio tan magnífico, y D. Bosco pudo convencerse de ello á las pocas horas. En efecto, no bien rayó el alba del día siguiente, salió del cuarto con el objeto de visitar á sus beneficiados y exhortarlos á que fuese cada uno á su trabajo respectivo. Llegado al patio no oyó el menor ruido. En la suposición de que estuviesen aun durmiendo á pierna suelta, sube para despertarlos, pero los bribónzaelos, callandito, habían escurrido el bulto hacia más de dos horas, llevándose de paso sábanas y frazadas, para venderlas luego Dios sabe dónde.

De tal manera fracasaba la primera tentativa de un Hospicio, pero la buena voluntad de aquel que estaba llamado por Dios para la realización de obra tan caritativa, no se disminuía un punto.

Érase una tarde de mayo. Negros nubarrones, que desde algunas horas venían encapotando el cielo, se habían resuelto en una lluvia torrencial. Don Bosco y su Madre acababan de cenar, cuando se les presenta á la puerta de casa un jovencito que rayaba, al parecer, en los 15 años, empapado desde la cabeza hasta los pies, pidiendo pan y asilo. Habíalo quizás dirigido á ellos alguna persona piadosa conocedora del Oratorio, ó mejor dicho, la Provi-

dencia de Dios, que cabalmente en aquella noche quería dar principio al Oratorio de San Francisco de Sales.

Como quiera que fuese, la buena Margarita lo recibió amorosamente en la cocina y después de haberlo reanimado al calor de la lumbre y secádole la ropa, le suministró sopa y pan. En cuanto se hubo refocilado algún tanto, D. Bosco le preguntó de donde venía, quienes eran sus padres y que oficio ejercía.

El contestó: — Soy un pobre huérfano llegado hace pocos días de Valsesia en busca de trabajo; mi profesión es la de albañil. Lo único que traía conmigo eran 3 francos, pero los gasté antes de ganar otros; ahora nada tengo y ya no soy de nadie.

— ¿Has recibido ya la primera Comunión?

— No señor.

— ¿Y la confirmación?

— Tampoco.

— ¿Te has confesado alguna vez?

— Sí, alguna que otra vez cuando aún vivía mi buena madre.

— Y ahora, ¿adónde piensas ir?

— No lo sé, pido por favor de pasar la noche en algún rincón de esta casa.

Diciendo esto rompió á llorar. A tal vista, la caritativa Margarita que tenía un corazón de madre compasiva, no pudo contenerse y mezcló sus lágrimas con las del huerfanito, D. Bosco por su parte, sentíase conmovido en extremo. Después de algunos instantes volvió á tomar la palabra y dijo:

— Si supiera que tú no eres un ladroncito, con mucho gusto te alojaría en esta casa; pero es el caso que otros me robaron una parte de las frazadas y mucho me temo que tú te lleves las demás.

— No, señor, no tema Ud.; soy pobre pero en mi vida no he robado un céntimo á nadie.

— Si quieres, preguntó á D. Bosco su madre, veré de acomodarle por esta noche, y mañana Dios proveerá.

— ¿Dónde quiere Ud. ponerle?

— Aquí mismo en la cocina.

— ¡Vaya! Le birlará á Ud. las ollas.

— Tendré buen cuidado de que esto no suceda.

— En hora buena, haga Ud. lo que mejor le parezca; yo estoy perfectamente conforme.

Entonces la madre y el hijo, ayudados por el huerfanito, salieron en busca de algunos ladrillos, levantaron con ellos cuatro pilarcitos, asentaron sobre ellos dos ó tres tablas sobreponiéndoles un jergón con dos sábanas y una frazada.

Fué aquella la primera cama y el primer dormitorio del Hospicio Salesiano, que cuenta hoy día entre sus paredes á un millar de asilados repartidos en más de 40 salones. ¿Quién no divisa en este hecho la mano de Dios?

Preparada la cama, la piadosa mujer dirigió al muchacho un sermoncito sobre la necesidad del trabajo, de la fidelidad y de la Religión. Con esto, ella dió origen, sin advertirlo, á una práctica que se conserva aún actualmente en el Oratorio y que fué insinuándose poco á poco en todas sus casas sucursales, la de dirigir por la noche algunas palabras cordiales á los niños antes del descanso.

Por fin lo invitó á rezar las oraciones.

— Ya no las recuerdo, contestó.

— Las rezarás con nosotros, añadió la buena madre.

Y puestos de rodillas, se las hicieron repetir palabra por palabra. Dándole en seguida las buenas noches, D. Bosco y su madre se retiraron á sus respectivos aposentos para descansar; ésta empero tuvo la precaución de cerrar con llave la cocina para poner al seguro sus ollas durante la noche. El muchacho no era, sin embargo, un bribonzuelo como los anteriores; al contrario, su buen comportamiento lo hacía muy digno de servir de piedra fundamental de un Instituto enteramente providencial.

Al día siguiente D. Bosco le buscó una ocupación. El afortunado niño continuó acudiendo al Oratorio, para comer y dormir, hasta la llegada del invierno, época en que, faltándole trabajo, regresó á su patria. Desde entonces no se ha vuelto á tener noticia de él, lo cual hace presumir que ya no exista. Sentimos sobremanera haber tenido la torpeza de olvidar su nombre. Pero acaso lo haya dispuesto así la Divina Providencia para que resaltase con mayor evidencia su intervención en una obra que, con todo y tener principios tan humildes, debía con el tiempo llegar á ser tan grandiosa.

(BONETTI: *Cinco lustros*).



Cartas de Familia

Brasil

Cartas del Inspector D. Carlos Peretto.

III.

Misión en el Estado de Minas — De Caratinga á Cuyethé.

Lorena, 10 de Nbre. de 1007.

Reumo. P. Rúa:

Permítame darle algunas noticias más acerca de Caratinga al enviarle la tercera parte de mi relación sobre el viaje apostólico al Estado de Minas.

La ciudad de Caratinga es muy moderna. Fué D. Juan Cayetano do Nascimento, padre del actual D. Manuel, quien tomó posesión de Caratinga en 1848, aterró los bosques y formó la actual plaza de la iglesia parroquial. En 1861 ya se notaba bastante progreso; 60 indios provenientes de Batataes, formaban el núcleo de una población llamada *Riachuelo del Oro*. Juan Cayetano era señor de estos lugares hasta Jacutinga, donde se encuentran actualmente sus hijos.

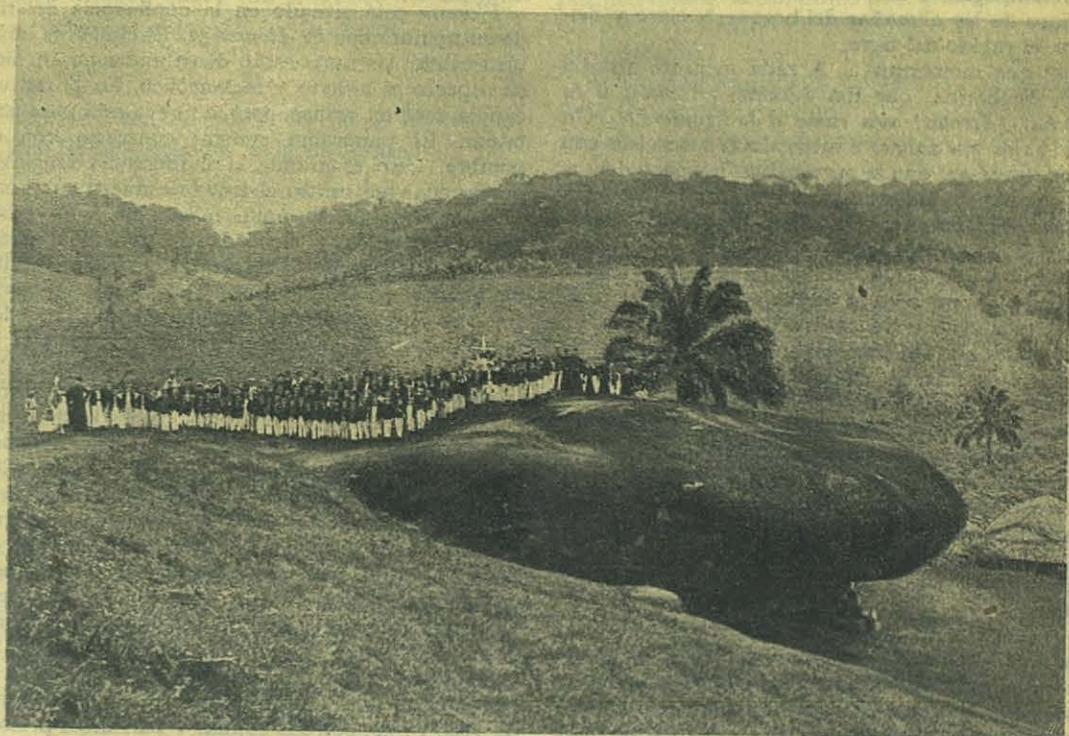
La parroquia comenzó en 1865. La iglesia se construyó el 67; el primer matrimonio celebrado

fué el de D. Cayetano. Hasta ahora ha habido cuatro párrocos. El verdadero nombre de la ciudad es S. Juan Bautista de Caratinga, en memoria de su fundador. La esposa de éste había muerto pocos días antes de nuestra llegada, á la edad de 111 años, conservando completamente la lucidez de sus facultades hasta el último momento. Nueve hijos y un buen número de nietos rodeaban su lecho. Dándoles á todos su última bendición, tuvo el consuelo de poderles decir: « Os doy gracias, amados de mi corazón.... Ninguno de vosotros me ha dado jamás el más pequeño disgusto. » Ah! sólo el amor y la práctica de la Religión pueden dar á una madre felicidad de esta clase.

con grande aparato, El celoso sacerdote, aprovechando nuestra presencia, quiso celebrar con gran solemnidad la fiesta de Sta. Ana, gloriosa patrona del lugar. Además de la Comunión General, embelleció la fiesta una imponente procesión.

El mismo día, á las 3 $\frac{1}{2}$ nos trasladamos á la hacienda de *Aguas Claras* donde trabajamos con el mismo éxito que en los otros puntos.

De ahí nos fuimos á *El Bom Jesús* donde nos acogió muy cortésmente el Capitán Juan Moreira da Cruz. Tuvo éxito brillante la pequeña Misión. Encontramos una familia de indios: la anciana María Francisca y su hija Juana, casada con un negro africano, y siete hijos. Dícese que esta fa-



JABOATÃO — La roca sobre la cual descansará la Capilla de María Auxiliadora
(La cruz indica el lugar donde se colocó la 1ª piedra)

El 30 de Julio dejamos, con verdadero sentimiento Caratinga, para trasladarnos á *Sto. Domingo*, pequeña aldea, donde recogimos también opimos frutos. Entre el gran número de personas que recibieron el Pan Eucarístico, hubo muchos niños que lo hacían por vez primera.

El 31 salimos para *Inhapim*, donde se nos recibió con entusiasmo, al són de repiques y cohetes. El mismo Sr. Párroco nos dió hospitalidad y nos prodigó tantos cuidados que debido á él fué muy fructuosa nuestra misión.

El 2 de Agosto fuimos á la hacienda de D. Juan Barbosa, donde también predicamos, confesamos, celebramos y administramos otros Sacramentos.

El 3 por la tarde proseguimos, remontando la sierra *Balão*. Pasado el río omónimo, llegamos al pueblo de *Imbé*, donde nos esperaba el Párroco

milia vino á Bagres en tiempo de la guerra del Paraguay, cuando aun no existía Caratinga. El esposo de María Francisca se llama López. Juana me dijo que su madre era ya crecida cuando se trasladó á Caratinga, en tiempo de las misiones de los Padres Capuchinos, PP. Benito, Joaquín, y Miguel, de donde deduje que la india tenía de 140 á 150 años. Ambas están bautizadas. Esta familia es de la raza *Pury*, cruzada con *Coroados*.

Juana, narrándome sus aventuras, me decía: « Esto era en el tiempo en que los tigres rondaban nuestra casa y nos robaban cerdos y ovejas. Dios nos protegía y por esto el tigre no nos devoró ». En el temor de que María venga á morir sin comodidad de recibir los sacramentos, la invité á confesarse y así lo hizo. La hija y el marido, que hablan regularmente el portugués, lo habían

hecho por la mañana. La buena anciana vino hasta nuestra mansión á devolvemos la visita, lo que no dejó de sorprenderme.

El 7 partimos para *Bananal*, donde hallamos generosa hospitalidad en las familias de los Sres. Francisco Pantaleão y Juan Paulino dos Reis.

El día siguiente nos dirigimos á *Jatahy*. Después de 6 horas de camino con lluvia, llegamos al puerto, y deseábamos pasar el río *Cuyethé*. La barquilla estaba del otro lado, y el barquero, que habita á tres kms. de allí, no pudo oír nuestros gritos. Volvimos una legua atrás para alojarnos en una casita. En medio de la floresta nos sorprendió la noche y la tempestad: nada veíamos sino el brillo fugaz de los relámpagos. Y entre tanto se percibía el rumor confuso de las alimañas del bosque, y claro y distinto, el rugido del tigre.

Oh! qué momentos!... A cada instante gritaba el P. Migliarina, que iba delante. ¡Espinás á la derecha! ¡Atentos! una rama á la izquierda! ¡Un árbol caído que saltar! é intercalaba sus avisos con algunos ay! ay! que le arrancaban las poco delicadas caricias de las espinas y los canillazos contra troncos. Finalmente, como Dios fué servido, llegamos á la casita de *Barrá de Uruçum*.

Pedro A. de Costa, dueño de la casa, viendo pasar hacía una hora al hermano Aps con el compañero de viaje y los cuatro bagajes, los detuvo, diciéndoles que era una temeridad internarse en el bosque á esas horas, cuando los misioneros estarían ya al otro lado del río. Y fué providencial el no hallar el barquero. Hubiéramos tenido que dormir en una casa destartalada tal vez, sin puertas ni ventanas, donde, nos dijeron, solían los tigres hacer sus visitas cada noche. Es imposible describir la alegría que experimentamos al encontrarnos allí. Pedro nos acogió con alegría.

Pero luégo noté un poco mortificado, y nos dijo:

— Tengo á mi mujer enferma, y por ahora no hay nada preparado para la comida de Sus Reverencias. Procedan Vs. con toda libertad, como en casa suya. Después de dar la bendición de María Auxiliadora á la enferma, pedimos harina de maíz é hicimos una polenta que fué devorada con apetito de cazador. Tendimos las hamacas, y á dormir!

Al día siguiente la señora estaba mejor y se levantó. El caritativo marido nos acompañó y ayudó á pasar el *Cuyethé*; de modo que á las 4 $\frac{1}{2}$ de la tarde llegábamos felizmente á *Jatahy*, y alojamos en casa de D. Adolfo Kuens.

En *Jatahy* la misión duró varios días con muy buen resultado. Aquí encontramos algunos indios medio civilizados, y entre ellos aquella *Maria Tamareca Perereca* de que le hablé en la primera parte de mi relación y que fué bautizada por el P. Capuchino Benito, de la antigua colonia de *Itueto*. A dos indios uní con los sagrados lazos del matrimonio.

El 12 de Agosto debíamos estar en *Travessão do Pega Bem*; para esto era preciso repasar el *Cuyethé*. Si el pasarlo hacia acá había sido muy fácil, no lo fué la vuelta, porque las lluvias lo habían engrosado. Las cabalgaduras pasaron con gran dificul-

tad, y mi macho, para acreditar su nombre, el *Perigoso*, (el Peligroso) fué precisamente á salir en el punto más difícil, lanzándose denodadamente sobre un barranco, en donde cayó dos veces. Temiendo que á la tercera me cogiese debajo, juzgué prudente desmontarme, lo que hice con facilidad, no sin hundirme en el agua hasta más arriba de la rodilla.

Un poco más allá encontramos fresquecitos los rastros de un tigre.

En *Pega Bem* hay todavía dos familias de indios.

El 13 llegamos al pueblo llamado *Lá Floresta*, y pasamos los días 13, 14, 15 y parte del 16, hospedados en casa del caritativo señor D. José L. Meirellis.

Floresta está situado en la confluencia del río de su nombre con el *Alvarenga*. El clima es más bien cálido: las casas están distribuidas en ángulo; su aspecto es aislado y melancólico. La primitiva capilla está en ruinas, pero la nueva está para terminar. El panorama general contrasta con el nombre. Pero es grande la indiferencia religiosa, por lo cual fué escaso el fruto de nuestra misión.

La tarde del 16 llegamos felizmente á *Cuyethé*, siendo recibidos y hospedados por el Capitán Vicente Vasconcellos, juez de paz. Como era el día de nuestro Venerable Fundador, reuní la gente y les hablé de él, de su obra, anunciando que el domingo siguiente se celebraría con toda pompa la festividad de María Auxiliadora, la celestial Patrona de las Obras Salesianas. La devoción á María Auxiliadora despierta en todas partes entusiasmo saludable. En la capilla de este lugar dejamos una imagen de tan buena Madre, como en todos los otros puntos por donde pasamos. De *Floresta* á *Cuyethé*, se sube la crestería del *Cataque* (nombre que recuerda la trágica desaparición de un indio, y se llega á la altiplanicie de 150 m. de elevación; luego se sube la altura del *Gado*, de 310 á 320 m. y recorriendo una vasta llanura se descubre un peregrino panorama.

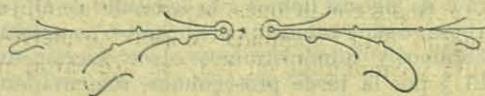
Vuelve á aparecer la soberbia roca hendida y más allá de E. á O. se divisa el perfil de la sierra de *João Pinto*, con sus colinas y barrancos prolongados. Bien reducido es el número de los habitantes del pueblo que se abre en medio de la floresta. Cinco ó seis casas habitadas y otras tantas deruidas.

Pero aquí debo consignar que estamos muy agradecidos al Capitán Vasconcellos, á su esposa y sus virtuosos padres los sres. Raimundo y Claudina, por la exquisita bondad con que nos trataron.

Al terminar esta tercera parte de mi relación, permítame, amado Padre, besarle la mano y suplicarle bendiga con especial afecto esta Inspectoría de María Auxiliadora y particularmente al

Ultimo de sus hijos in C. J.

P. CARLOS PERETTO.



DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

Cuatro meses entre los Bororos-Coroados.

(Cartas del P. Malán, Inspector). (I)

II.

El encuentro con los indios del Río S. Lorenzo. — 2600 indios dispuestos á la civilización.

Cuyabá, 8 de Enero de 1907.

Venerado Padre Rúa:

El á la promesa que le hice en mi última, voy á darle noticias que ciertamente le serán muy agradables y que todavía llenan de emoción mi alma: quiero decir del encuentro con los salvajes en las densas florestas que se extienden cerca de las cabeceras del río S. Lorenzo.

El Suceso — Presentación — Interesante entrevista.

El 9 de Agosto, aniversario de la Coronación de la Santidad de Pío X, fué el día señalado por la Divina Providencia para el suspirado encuentro. En la cima de la escarpada eminencia de la izquierda del ancho y abundante Pogubo, que es el primer punto culminante del S. Lorenzo, vimos por fin, como le dije, aparecer un buen grupo de robustos bororos.

Es cierto que ya estamos habituados á encontrarnos con los hijos de las florestas; sin embargo debo confesar que experimenté indescriptible emoción al descubrir, á medio kilómetro de nuestras tiendas, aquellas figuras atléticas y rudas, de piel cobriza teñida de rojo-oscuro con *urucú*, desnudas, armadas de arcos y flechas, y acompañadas de mujeres las cuales van cargadas con sus *baquetés*, que llevan suspendidos de la frente con cuerdas de corteza de árbol y les bajan sobre las espaldas.

Precedidos de nuestros enviados extraordinarios, quienes los habían informado suficientemente acerca del recíproco encuentro y de nuestras actuales condiciones, bajaron de la eminencia subieron otra explanada de 40 ó 50 metros de altura y caminando en fila, se acercaron para

presentarnos con formalidad, debiera decir maravillosa, sus obsequios. También las mujeres se acercaron con el mismo fin, pero ciertamente lo hicieron por expreso mandato de los caciques, porque todas, temblando, procuraban esconder el rostro, poniendo de manifiesto su empacho y su vergüenza.

El Capitán Joaquín nos presentó á los caciques de la numerosa embajada, y éstos á su vez, unidos con nosotros, digámoslo así, con los vínculos de la Divina Providencia, nos presentaron á sus terribles compañeros.

Apenas concluida tal ceremonia, depusieron sus armas y *baquetés*, y con rapidez asombrosa corrieron á cortar hojas de *oacuri*, palmas, etc. y las trasportaron cerca de nuestras improvisadas chozas, para levantar las suyas, una para cada familia.

Como supieran que nuestras municiones de boca estaban para terminar, nos brindaron almorzadas de coco y peces, que, aunque fritos al natural, en aquellas circunstancias nos parecieron el bocado más exquisito. Por parte nuestra, les dimos á cada uno, un puñado de harina de mandioca y un pedazo de rapadura ó panela.

Ya había sobrevenido la noche. La luna llovía tranquilamente sus rayos de plata sobre aquellas florestas pintorescas, mientras nosotros pensábamos en la infinita bondad del Señor que visiblemente nos ayudaba á derramar sobre aquellos infieles los primeros rayos de la luz del Evangelio. De repente se pone en pie el capitán Joaquín y comienza un largo discurso sobre el resultado de su embajada.

Dijo que los indios habían abandonado sus aldeas temerosos de algún ataque de los civilizados ó de las tropas; que ya no bebían de las aguas de S. Lorenzo, á no ser en las fuentes, porque sus *baires* (sacerdotes-profetas) les habían dicho que estaban envenenadas por los blancos; que contra éstos estaban preparando sus armas, no sólo para defenderse, sino para ofender y combatir hasta la última sangre, dado el caso; que querían á los Misioneros porque éstos los querían á ellos (1); en fin que por sus propios intereses y mayor seguridad querían que abriésemos una Colonia en medio de ellos.

(1) V. N. anterior.

(1) Bororos taído magari padres; padres taído magari bororos.

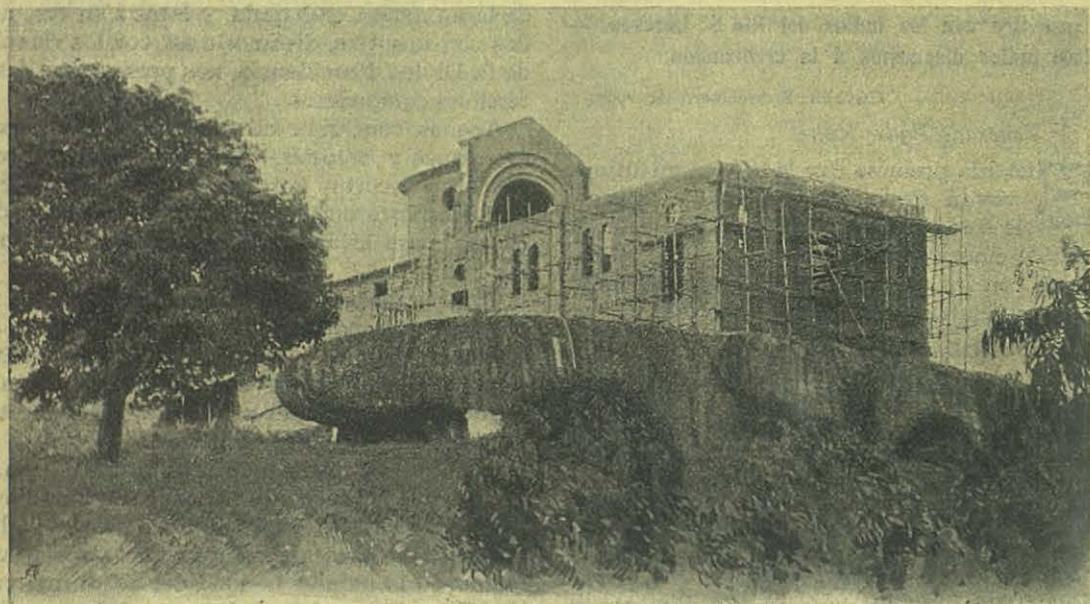
Terminado que hubo el cacique, se me invitó á tomar la palabra. Yo delegué al P. Bálzola, por ser más práctico de la lengua.

El Padre les aseguró que apreciábamos mucho á los Bororos, y á este fin les recordó las fatigas á que por ellos nos sometíamos; declaró que ellos solos eran el objeto de nuestra pacífica empresa de regeneración, y añadió las razones por las cuales merecían nuestra protección. Luego les demostró lo falsa que era la profecía de los *bari*, que las aguas del S. Lorenzo no estaban envenenadas; que el Gobierno no tenía sed de la sangre borora, sino quería únicamente castigar al asesino de Melchor, para darles á todos una saludable lección de justicia y moral; y en fin les dijo que hablaríamos con el Exmo. Sr. D. Gene-

explicaciones que se les pedían acerca de los puntos más difíciles. Así pasó una hora y la voz del P. Bálzola se debilitaba y empezaba á enronquecer. Entonces tomé yo también la palabra y emprendimos con el P. Bálzola un diálogo sobre mi último viaje á Europa con el indio Miguel, cuyos recuerdos, y las alusiones que á él se hacían, enorgullecían al viejo padre, que se mostraba satisfecho, pagado, de las consideraciones que á su hijo se guardaran.

Descanso — El Santo Sacrificio — Desayuno en común — Regalos — 10 aldeas, 52 caciques y 2600 indios dispuestos á la civilización.

Hacia la media noche nos pareció conveniente retirarnos á descansar. Dejándolos pues



JABOATÃO — Estados de los trabajos de la Capilla en Febrero de 1908.

roso Paes L. de S. Ponce, gobernador de la Provincia, para recordarle las promesas que en otro tiempo hizo á los Bororos.

A cada frase que les gustaba, aquellas bronceadas figuras aprobaban emitiendo rugidos elocuentes, acompañados de sonoros *hum! hum! hum!* ó bien *hu! hu! hu!*

Eran ya las diez y se empeñaban en que el orador siguiese hablando. Convenía darles gusto. Cambió de argumento, y giró el discurso sobre el grande acto que realizaríamos al amanecer el día siguiente: la Santa Misa, durante la cual el Rey de todos los pueblos, comprendidos los Bororos, se inmolaría sobre el altar de la Redención. Al paso que el orador les presentaba los pensamientos más oportunos, que ellos escuchaban embebecidos, los dos caciques les daban las

á ellos pasar en fiesta la noche, nos echamos en brazos de Morfeo, llenos de satisfacción por el éxito de la jornada.

Al despuntar la aurora (y era la festividad del santo titular del Río á cuyas márgenes estábamos acampados), preparamos el altar al pie de una cruz que habíamos enarbolado en un pedestal de piedra, y celebramos la misa de acción de gracias en honor de S. Lorenzo, á la cual asistieron todos los salvajes con una atención sorprendente.

Después de Misa, banqueteamos todos juntos, con un excelente *jacuba*.

En seguida, aprovechando la ocasión de tenerlos á todos reunidos, hicimos la repartición de los regalos que les llevábamos: cuchillos, tijeras, agujas, anzuelos, espejos, etc., etc.. Además,

á cada cacique le dimos media manta ó un chil, y á cada mujer tres metros de tela, á todos los demás un pañuelo. Terminada la distribución, todos aquellos rostros brillaban de contento. Pobre gente, tal vez nunca se han creído más ricos que entonces! Y bien merecen por muchas razones, el apoyo decidido y franco de los civilizados! Que brille en ellos la luz del Evangelio y los veremos convertirse en ciudadanos laboriosos é inteligentes!

Grande fué nuestra fortuna de encontrar allí un gran cacique que tiene bajo sus órdenes á 52 caciques ó capitanes subalternos, jefes de otras tantas aldeas. Cada uno de éstos manda generalmente 50 hombres, de manera que son sobre 2.600 los que dependen de dicho jefe y residen en una superficie de 40 leguas poco más ó menos.

El nombre de las aldeas es como sigue:

Pouchereu, sobre el río S. Juan, afluente del S. Lorenzo, con 4 caciques;

Noiddori con 3 caciques;

Jardori, con 5 caciques;

Cogueau Vari, con 10 caciques;

Tadiramanna-Pari, con 5 caciques;

Pobori, junto á la Gran Cascada, ó *Cachoeira Grande* con 3 caciques y 1 baire;

Jorigui-Pari, con algunos indios apenas;

Hejari, cerca del arenal del Plata, la localidad donde nosotros levantamos una cruz en 1897 y denominamos S. Francisco de Sales; con 10 caciques y 2 baïres;

Colonia (Teresa Cristina), nuestra antigua residencia.

Aiygieri, que es el punto más distante; hacia el *Tadarimanna*, con 10 caciques. Todas estas aldeas se encuentran sobre el río S. Lorenzo ó sus afluentes, que para los indios tienen todos el mismo nombre.

Entusiastas felicitaciones — Para la 4ª Colonia — Necesitanse 12 misioneros más.

Conociendo el grande interés de las principales autoridades del Estado por estas Misiones, me apresuré á telegrafiarles para darles cuenta del éxito de mi excursión, y recibí las más cortes y afectuosas contestaciones. Permítame copiar algunas.

Petrópolis. Felicitando misiones salesianas por su apostolado y nuevas conquistas, envío bendición. — *Nuncio apostólico*.

Cuyabá. — Agradezco comunicación designio nueva Colonia indígenas; felicito gozoso afortunada exploración interno tribu Bororos Coroados óptima acogida; auguro felicísimo resultado grandiosa empresa evangelización tan ventajosa al Estado. *Generoso Ponce*, (Presidente Estado Matto Grosso).

Río Janeiro. Reconocido fatigas sufridas por gloria del Matto Grosso y del Cristianismo, *Joaquín Murlinho*, (Senador de la Confederación).

Río Janeiro. Agradecido noticias feliz exploración interno Bororos Coroados, aplaudo hermosa idea fundación colonia indígena entre pueblos numerosos y caciques descezos civilización. Congratulaciones sinceras. — *Ignacio Fosta*, (Diputado de la Confederación).

Cuyabá. Reconocido su comunicación, alégrome nuevo triunfo en pro de la humanidad y de nuestros aborígenes. Sinceras felicitaciones. — *Pedro Celestino*, (Vice-Presidente del Estado Matto Grosso).

Goyaz. Satisfecho feliz descubrimiento pueblos indígenas, comuniqué noticia Presidente. — *Elesbão*, (Diputado del Estado de Goyaz).

Cuyabá. Agradecido participación, alégrome buen éxito exploración. Saludos. — *Enrique Vieira*. (Diputado del Estado del Matto Grosso y Director General de los indios).

Estos cordiales y unísonos aplausos de las principales autoridades son para nosotros motivo de grandes consuelos; porque son un i prenda de su apoyo moral y de los auxilios que nos prestarán, y de que tenemos la más urgente necesidad para poder establecer la Colonia y hacer progresar más y más la gran misión de la civilización de estas tribus que la Divina Providencia nos ha confiado.

He aquí, en compendio, amado Padre, el informe de nuestra excursión entre gente ferocísima, pero que gracias á la mediación de sus hermanos residentes en las colonias ya florecientes, nos reconoce como sus verdaderos amigos y nos estima mucho, condiciones indispensables para poder trabajar tanto en su evangelización como en su civilización.

Tan hermosas circunstancias, tan excelentes disposiciones en los indios, principiando por los jefes, la espléndida topografía de esos lugares encantadores, que no se puede desear nada mejor sea por fertilidad, sea por posición; el ansia viva de nuestros ardientes Misioneros de obedecer á las palabras de Nuestro Divino Salvador: *Ite et docete*, id y enseñad á las gentes, todo esto me ha inducido á fundar pronto, cuanto antes la 4ª Colonia, á orillas del S. Lorenzo.

Los medios de transporte necesariamente tienen que ser por ahora mucho más difíciles que para las otras colonias; pero eso no importa; nosotros estamos decididamente apoyados por los Gobiernos Federal y Provincial y por nuestros excelentes cooperadores, que siempre nos han auxiliado y seguirán auxiliándonos.

Pasando á una necesidad de otro orden, debo manifestarle que tenemos necesidad de una docena de misioneros resueltos al sacrificio y llenos

de entusiasmo para ir y predicar á todas las gentes, y esto sí que depende de V., amado Padre; por lo cual desde ahora le ruego que venga en nuestro auxilio. Y se lo pido en nombre de tantos pobres salvajes sumergidos en tinieblas, pero deseosos y anhelantes de luz y de mejor suerte, lo que ni la Religión ni la Patria les deben negar!

En otra Relación le daré cuenta del estado de las colonias del Sagrado Corazón, la Inmaculada y S. José, á las cuales espero encaminarme dentro del mes que corre.

Y termino, veneradísimo y amadísimo Padre, pidiendo su santa Bendición y suplicándole me encomiende á las oraciones y á la caridad de nuestros amados cooperadores y cooperadoras. Bendiga especialmente á su

Humilde hijo en J. C.

ANTONIO MALÁN
Pbro.

Gualaquiza (Ecuador).

Presentamos á nuestros lectores la siguiente interesante Carta del P. Santinelli, ex-inspector del Perú, hoy Superior de las Misiones de Méndez y Gualaquiza (Ecuador).

Muy Reverendo y Amado P. Rúa:

Einalmente, gracias al favor de Dios y á la protección de nuestra querida madre María Auxiliadora, he llegado á la suspirada Misión de Gualaquiza, y doy por ya concluidos los muchos peligros de cuatro largos meses de viaje.

Creo conveniente darle una breve relación de este viaje, para manifestar de algún modo, mi ardiente gratitud hacia tantos hermanos y cooperadores que me prodigaron atenciones y exquisitas bondades, y patentizaron su elevada estimación hacia las obras de nuestro Ven. Fundador.

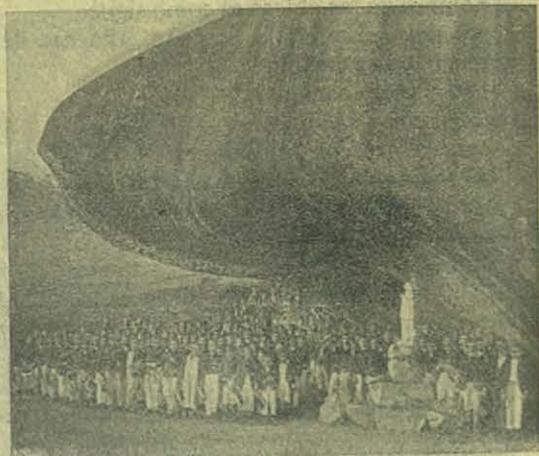
De Genova á Lima.

A bordo del *Hermonthys*, de la Compañía Cosmos, zarpamos de Génova el 6 de Noviembre, y puedo decirle que, el viaje ha sido relativamente bueno. El capitán y todo su personal nos guardaron muchas atenciones. En consecuencia gozábamos de completa libertad y comodidad para cumplir nuestros deberes religiosos, y aun tener regularmente clase de castellano.

Era la primera vez que viajaba en vapor comercial, y por la vía Magallanes, notable por las tempestades y naufragios, principalmente en el Estrecho. Y también nosotros debimos rendir tributo á las magallánicas aguas; pues, pasado el Estrecho, el alborotado mar, con sus tumul-

tuosas y atronadoras ondas, nos tuvo por cuatro días seguidos, suspendidos entre la vida y la muerte. Momentos hubo en que nuestras jaculatorias llevaban en su angustiosa voz el acento de la última plegaria, y el recuerdo de nuestra querida Madre Auxiliadora fué, más que nunca, la única esperanza. Pasaron, *Deo-placente*, aquellos terribles cuatro días y al recalar en Corral, primer puerto después de Punta Arenas, emocionado aún el corazón, dimos gracias á Dios y á María que nos habían salvado de tamaño peligro.

El viaje de Génova al Callao (Perú), por la vía de Magallanes, tiene sus ventajas, ya por la economía en los pasajes, ya por evitar las molestias del trasbordo de un vapor á otro; aunque, por otra parte, hay el inconveniente de prolongar el tiempo de viaje. Se dice que el viaje en los va-



JABOATÃO — La Gruta dedicada á Ntra. Sra. de Lourdes.

pores de esta compañía Cosmos, dura poco más ó menos 50 días; pero en nuestro caso, aquel poco más alcanzó á 22 días, de modo que, con una estadía de 8 días en Valparaíso, el trayecto duró 72 días!

Sucedía que en algunos puertos, no era posible descargar la mercancía, debiendo por ello prolongar la parada por uno ó más días. Entonces contábamos las horas, y mortificados por el atraso, pensábamos en otros hermanos que habían ido en diferentes direcciones, contemporáneamente ó tal vez después, y que, según conocido cálculo, ya estarían en su destino..... Y nosotros todavía en el mar! Difícilmente ni mis compañeros ni yo olvidaremos los puertos de *Taltal*, *Antofagasta* é *Iquique*. Sin embargo, debo confesar que hemos tenido también días muy hermosos.

Sin hablar de las maravillas del océano, recuerdo, con placer, las horas agradabilísimas que hemos pasado en compañía de nuestros her-

manos de Cádiz (España), Puntarenas, Valparaíso e Iquique (Chile), que agotaron con nosotros su amabilísima caridad. Llegados á Puntarenas en la festividad de la Inmaculada Concepción, fuimos acogidos y tratados con esa caridad exquisita y franca, propia del Apóstol, Pastor y Padre de esa ciudad, Monseñor José Fagnano. Allí, asistiendo á la solemne procesión y demás concurridísimas funciones de la fiesta, pudimos hacernos cargo, en parte siquiera, de los grandes bienes que en esa ciudad produce la Obra Salesiana.

Merece también nuestro grato recuerdo, el estimable caballero genovés, Sr. Serra, capitán de un velero de Iquique, católico práctico y admirador de los trabajos de los Salesianos en pro de la humanidad. Tuvo la fineza de visitarnos en el vapor y aun invitarnos á un almuerzo en su barco; favor que agradecemos cordialmente, pasando, en su compañía, momentos muy placenteros. Que el Señor le recompense tantas bondades, y multiplique el número de católicos como él.

De Lima á Gualaquiza.

Permanecí cuatro ó cinco días en Lima para descartarme de algunos negocios de urgencia, y después de despedirme de los hermanos y alumnos con quienes pasara 6 años y cuyas distinguidas atenciones jamás olvidaré, zarapé con rumbo al Ecuador el 23 de Enero.

Aún conmovido por la despedida del Colegio de Lima, donde dejaba tantos dulces recuerdos, bajé en Paita penúltimo puerto de la República Peruana, indeciso sobre el camino que tomaría para llegar á la Misión: dos vías se presentaban: la de Guayaquil y la de Loja. Aquélla presentaba serias dificultades á causa de la peste bubónica y de la cuarentena que sufrían los vapores procedentes del Sur; ésta la de muchos días de duración y por caminos difícilísimos de desiertos y montañas. Después de reflexionar me decidí por la vía de tierra y en consecuencia, habiendo agradecido la hospitalidad y bondad del Rdo. Sr. Moisés Sabogal, párroco de Paita, nuestro buen amigo y cooperador, partí para Piura.

Llegado á Sullana, villa antes de Piura; hallé, con gran consuelo mío, á nuestros hermanos de la casa de Piura, pasando las vacaciones en casa del excelente y cariñoso cooperador, Rdo. párroco Sr. Dr. Toribio Jaramillo, sacerdote ecuatoriano. Él me proporcionó guía y caballo; además de recomendaciones, para el camino de Loja.

Los dos primeros días, el viaje me fué penosísimo; atravesábamos campos dilatados de arena y bajo un sol abrasador; el calor era tan sofocante y el sudor tan copioso que apenas se podía resistir, hasta que empezamos á internar-

nos en la selva, donde, como decía el guía, podríamos oír un duo de tigres y leones.

Llegado á Macará, pequeña población en los confines de la República del Perú, y principio de la del Ecuador, me presenté al buen párroco, Sr. D. Juvenal Jaramillo, quien al leer la carta del párroco de Sullana, pariente suyo, me recibió con verdadero entusiasmo. En la misma población vive un antiguo alumno de los Salesianos que se educó en el Colegio de Quito, antes de la espulsión; es músico y tiene una escuela de banda. Entre varias otras atenciones, quiso hacerme conocer el adelanto de sus aprendices, tocando ellos en mi alojamiento varias piezas de su repertorio. Tanto al reverendo Párroco como al querido antiguo alumno Sr. Salvador Bustamante les debo eterna gratitud; pues además de sus finezas, me proporcionaron caballos, buen guía y cuanto ocurría para el largo y difícil viaje á Loja. Igualmente debo gratitud á la buena genté que durante el camino nos proporcionaron hospedaje y alimento, sin retribución y con tanta caridad, que quedé muy maravillado.

Después de cuatro días de penoso viaje, de lluvias y peligros, llegamos bastante cansados á Loja, donde hospedamos en casa de los RR. PP. Franciscanos. Allí reconocí á algunos Padres que habían estado antes en el convento de Quito; como el P. Gómez y el P. González. Á ellos debo si en un solo día pude tener guía, caballos y demás adminículos para proseguir el difícil viaje hacia Cuenca, tanto más dificultoso cuanto los caminos se hallaban en pésimo estado. Varios Señores Párrocos conocedores de nuestra Obra, nos prodigaron finas atenciones, y merecen especial recuerdo, el párroco de Calderón, Dr. Abelardo Mosquera Vélez, y el párroco de Oña y Nabón, Sr. Díaz y Ulloa. Después de cerca de doce días de camino llegamos á Cuenca el 10 de Febrero.

Los dos días que permanecemos en Cuenca, cansados por el viaje y ocupados en los preparativos de la reorganización de la casa, no hice visita alguna, y el Ilmo. Sr. Polit, obispo de la Diócesis, como lo hiciera en Loja el Ilmo. Eguiguren, tuvo la dignación de visitarme; igualmente el Revmo. Dr. Mattovelle; conocedores ambos de la Obra de D. Bosco, muestran mucho interés por sus hijos. El Ilmo. Polit, como V. R. lo sabe, desea á toda costa, que en su ciudad se establezcan los talleres salesianos. Habiendo descansado ya un poco, aunque molestado por la fiebre, decidí partir á la Misión, acompañándome hasta Sigsig nuestro querido coadjutor M. Naranjo.

En Sigsig encontré al muy querido hermano nuestro Rdo. Sr. Spinelli, á quien volvía á ver después de 15 años, desde que nos separamos

en 1893 en Quito. Durante el viaje de Loja á Cuenca, y luego en Cañar y Azóquez, he podido ver cuán admirable es el entusiasmo que hay por nuestra Obra y por la devoción á María Auxiliadora. Los reverendos Srs. Mattana y Spinelli han ejercitado en varios años, un verdadero apostolado. Es notorio á V. R. y á nuestros cooperadores el entusiasmo del pueblo de Sigsig por los Salesianos, y allí con la ayuda de esos buenos cooperadores, han podido nuestros hermanos poner mano á una buena casa y una bonita iglesia. Por este año estará un sacerdote de los nuestros al frente de los trabajos; mas el año venidero, procuraremos establecer una casa sucursal; porque el Sigsig está propiamente á las puertas de la Misión, tanto por Gualaquiza, como por el lado de Gualaceo é Indanza. Permanecí allí dos días, en los cuales pude admirar la fervorosa devoción de esos buenos amigos, á María Auxiliadora; pues la capilla provisional está llena por la mañana y por la tarde de devotos, siendo muy consoladora la frecuencia á los santos sacramentos. En dos exhortaciones, les manifesté nuestra gratitud y las ventajas de ser devotos de María Auxiliadora y cooperadores salesianos. El párroco, hombre muy celoso, nos quiere mucho y se interesó mucho por la fundación de una casa de *Hijas de María Auxiliadora*, y pronto se efectuará. En el Sigsig recuerdan con entusiasmo al Rdo. P. Mattana, por su celo y abnegación en el ministerio sacerdotal, que él ejercitó con verdadero ardor en esos contornos.

El 15 por la mañana, acompañado del coadjutor Zanfrini, partí para Gualaquiza. Del Sigsig á Gualaquiza hay tres días á caballo; pero qué memorables tres días. Estábamos en tiempo de lluvias, y ello basta para quien conoce aquellos lugares, terribles. Parece imposible, que se llame caminos, á aquellos abismos, barrancos, precipicios, torrentes de fango y horriblos atoladeros. En cierta ocasión un viajero que atravesaba por aquellos fangales, decía desconsolado: «*Que delitos habré cometido para tener la desgracia de pasar por aquí?*» Y en verdad, que varias veces me asaltó también la misma idea. Yo no esperaba llegar sano á Gualaquiza, y en cuanto llegué salvo, dí gracias al Señor de todo corazón.

He aquí, amado Padre, la vida del misionero. Y si se quieren hacer excursiones por las *jibarías*, nos hallamos en peores condiciones; y sin embargo se han hecho y se harán aún a costa de la vida. Amado Padre, haga rogar mucho por nosotros, y ayúdenos de todos modos á llevar adelante la barquilla.

Noticias de la Misión.

Como lo ha querido Dios, estamos en Gualaquiza. El estado de la Misión, si bien no es tan

florecente, como desearía, por falta de personal y medios materiales, con todo no se deja de hacer mucho bien. Como ya por otras relaciones del *Boletín Salesiano* es conocida la Misión, en esta mía me limitaré, á simples datos acerca de la administración de los Sacramentos, excursiones, catecismo, etc. etc. practicados en el Vicariato, en los años de 1906 y 1907.

Es notable cómo los jíbaros, por medio de la instrucción y atractivos, vienen continuamente á la Casa-misión y se van poco á poco docilizando. Bautismos de niños jíbaros hubo 50 en los dos años y existe una escuela para niños jíbaros. Los domingos, el Rdo. Sr. Cadena, dedicado especialmente á la Misión y que posee bien la lengua indígena, instruye de 20 á 30 jíbaros, y lo mismo hacen las Hermanas con las niñas y mujeres. Las confirmaciones suben á 40. Lo que más consuela es que, varios de los jíbaros bautizados, piden los últimos Sacramentos cuando están en peligro de muerte. Ultimamente el Misionero Cadena, fué llamado al lecho del moribundo *Sumagashi*, en un lugar llamado *Pachicosa*, distante dos días á pie; y otro á *Chuchipanga* al de cierto Antonio Undí. De estas ocasiones aprovecha siempre el misionero, para instruir á los de la casa y vecinos, y así extender poco á poco la gran obra de la evangelización.

En el mismo Vicariato existen varios pequeños centros de cristianos blancos, como Gualaquiza, San José, el Rosario, Aguacate, que sumarán unos 500 fieles. Á todas estas poblaciones se les atiende mensualmente con el santo sacrificio de la Misa y dándoles comodidad de recibir los SS. Sacramentos. Especialmente en el tiempo pascual, se les dan Misiones y oportunidad para cumplir con el precepto eclesiástico.

En estos dos años se han contraído 5 matrimonios: han sido auxiliados 25 moribundos; confesiones y comuniones se contaron 900. Yo mismo en ocasión de mi venida á Gualaquiza, y especialmente á la vuelta, además de celebrar el S. Sacrificio en dichas poblaciones, pude administrar los SS. Sacramentos á un buen número de fieles.

Vuestra Reverencia, amadísimo Padre, se interesa mucho en dar impulso á la Misión. Es obra importantísima; pero también las dificultades son gravísimas. La primera es la del personal: tenemos necesidad de sacerdotes celosos, instruidos y verdaderamente llamados al ministerio de Misionero, robustos y capaces de resistir á las innumerables fatigas del apostolado; pues tales los necesitamos para hacer nuevas excursiones y establecer nuevas residencias, distantes de la Misión de Gualaquiza hasta dos días de camino, como en Pachicosa é Indanza. ¡Oh, quiera el Señor que cuantos sienten en

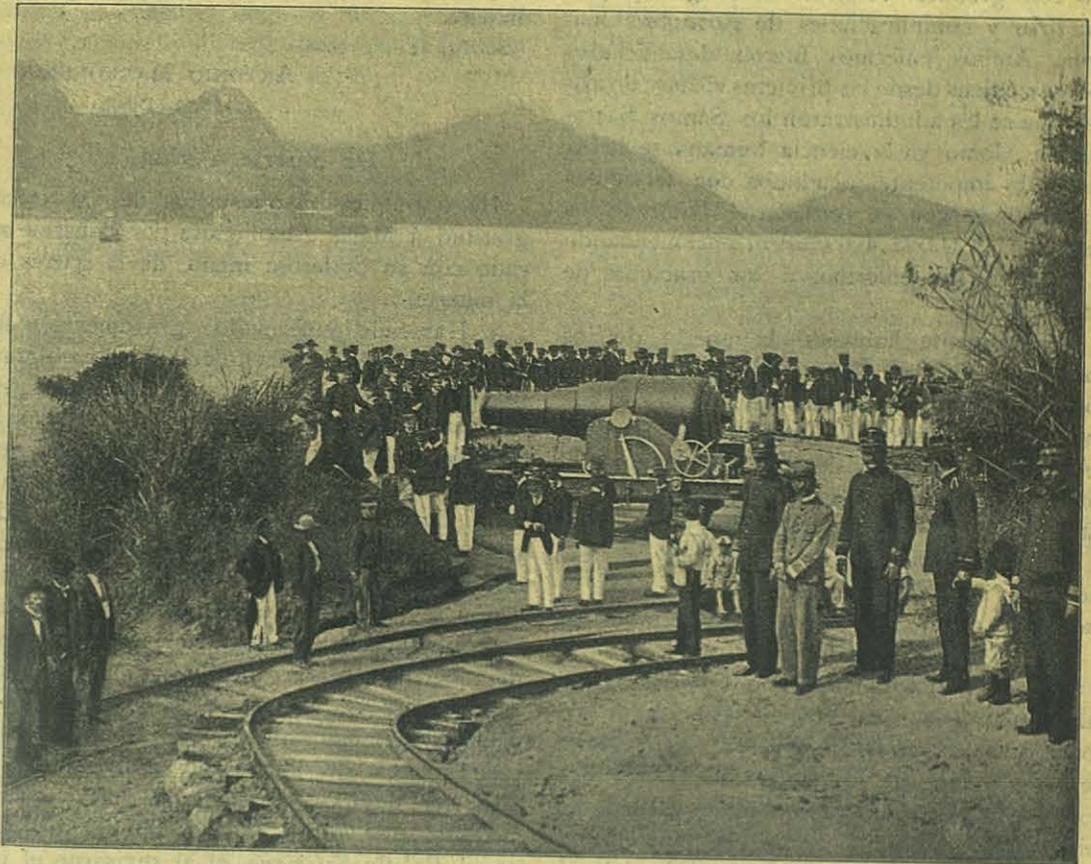
si la voz del Cielo que los llama al apostolado entre los salvajes, no la desoigan; recordando también, que en medio de tantas pruebas, el corazón goza muchas dulcísimas consolaciones!

La otra dificultad á la que debemos hacer frente, es la falta absoluta de medios materiales.

En Cuenca tenemos entre manos un edificio incipiente, y en Gualaquiza la Iglesia y el edificio se hallan en destrucción, y casi inhabitables. ¡Cuántas molestias tienen que soportar los

falta de recursos. Nosotros, por nuestro parte, en medio de toda clase de dificultades y aun con el sacrificio de la vida, nos esforcemos entonces á propagar más el reino de Dios.

Bien sabe, V. R., amado Padre, cuántas oraciones se elevan á Dios por medio de la Liga Santa, en favor de nuestros Misioneros, y así nuestros cooperadores bien pueden prometerse innumerables gracias de María Auxiliadora, al socorrer esta Misión consagrada á Ella en modo



NICTEROY (Brasil) — El Colegio Salesiano de Sta. Rosa visitando las baterías del Fuerte S. Juan.

Misioneros y Hermanas, principalmente en tiempo de lluvias (que es la mayor parte del año) no pudiendo repararse del agua que por todas partes les persigue! En fin, se deberían erigir capillitas en varios centros, abrir caminos y atender á la subsistencia del personal; recibir niños pobres y tener variados regalos con que atraer á los salvajes; pero la Misión no cuenta con fondos propios y las necesidades apremian. No sabemos á quién volver nuestros ojos después de Dios, sino á la inagotable caridad de V. R. y de los celosos cooperadores. Quiera el Señor tocar el corazón de tantas almas generosas, para que nos envíen socorros, no dejándonos abandonados é inutilizados en nuestro ministerio por

particular. Desearíamos, amado Padre, conocer directamente, ó por su mediación, los nombres y apellidos de nuestros principales bienhechores, ya para recomendarles particularmente en nuestras oraciones, ya para poner esos mismos nombres, á nuestros neófitos.

Dispense, amado Padre, que me haya alargado tanto en esta carta, y termino, implorando una especial bendición para la Misión y particularmente para

Su afmo. y obediente hijo in C. J.

CIRIACO SANTINELLI
Sacerdote Salesiano.



Gracias de María Auxiliadora

Dos gracias especiales.

A principios de noviembre u. p. cayéron enfermos en esta casa dos hermanos clérigos, uno con grandes vómitos de sangre y otro con *tifus* y complicaciones de *periostosis* maligna. Ambos enfermos fueron desahuciados por los médicos desde las primeras visitas; de manera que se les administraron los Santos Sacramentos. Como ya la ciencia humana se había declarado impotente, acudimos con fervientes súplicas á la que es verdadera Madre de los Salesianos, á *María Auxiliadora*, encomendando la salud de los enfermos á las oraciones de los niños.

Humanamente hablando la muerte de los dos era inminente; el uno después de tantos vómitos, sucumbiría al menor esfuerzo ó golpe de tos; y al otro lo consumía una horrible fiebre de 40° y 41° y décimas constantemente. Cuando ya creímos llegado el momento para éste, quisimos ver la temperatura que tenía y aumentó nuestro temor al ver que el termómetro no señalaba; se volvió á poner y sucedió lo mismo; se le puso otro termómetro y nos dió lo que el anterior.

En este trance tan apurado, recurrimos con más fervor á la Sma. Virgen, suplicándole nos concediese lo que fuera para la mayor gloria de Dios y bien de los enfermos. A las dos horas, esto es, cuando los alumnos estaban en misa, se le volvió á tomar la temperatura y sólo marcaba algunas décimas; á las 7 llegó á 35°, á las 8, 35 ½, hasta que quedó en aquel día en una temperatura propia de la gran debilidad á que lo redujo la terrible enfermedad.

Este enfermo á los dos días, esto es, el 16 de noviembre, y octavo de la enfermedad, no parecía haber sufrido tal enfermedad. Ahora sigue tan bueno, sin haber vuelto á sentir el menor síntoma, y como todo hijo de nuestro Venerable Padre D. Bosco, sólo anhela corresponder más y más á una gracia tan singular ayudando á salvar almas y á aumentar el reinado de Jesucristo.

El otro enfermo siguió mejorando también, y aun cuando todavía está algo resentido,

espera con fé en la poderosísima intercesión de nuestra querida Madre, que le concederá la salud tan deseada para la mayor gloria de Dios y bien de su alma.

Al considerar los favores tan portentosos que cada día otorga la Sma. Virgen á sus devotos, no puede uno menos de inclinar la cabeza y confundirse, pues mayores son los deseos que tiene tan buena Madre de socorrer á sus devotos, que ellos de acordarse de pedirselos.

Sevilla, 24 - 2 - 1908.

ANTONIO MARCOLUNGO
Pbro. Sal.

De muerte á vida.

Hago pública manifestación de mi eterna gratitud á María Auxiliadora por haberme sacado con su poderosa mano de la garras de la muerte.

« Habiendo enfermado gravemente, fué llamado un médico quien declaró ser caso grave de *apendicitis*. Puso en practica todos sus conocimientos, pero después de ocho días de terribles sufrimientos, viendo que la enfermedad no cedía que antes iba en aumento á causa de los grandes accesos del dolor, pidió una consulta antes de practicar una operación, único recurso probable para salvarme del caso según él confesaba. En tal apuro una hermana mía me sugirió la idea excelente y magnífica de recurrir á María Auxiliadora y al Venerable padre D. Bosco. Dicho y hecho. Colocamos una memoria del Ven. Don Bosco y una estampa de la bendita Madre sobre el sitio del dolor prometiéndole rezar muchas veces el *Ave Maria* y hacer pública la gracia en el *Boletín Salesiano*, si al revisarne el médico en la consulta, declaraba haber desaparecido la gravedad del mal, y por lo tanto no ser necesaria la operación. ¡Prodigio infame! vinieron los doctores, me revisaron y después de larga conferencia concluyeron lo que nosotros de corazón pedimos á la más bondadosa de las madres, á saber, que la *apendicitis* había desaparecido, y que por lo tanto era inútil la operación. ¡Gracias, María, gracias!

Mi corazón se inundó de gozo y creció en mí el amor á María Auxiliadora. El médico de cabecera no pudiendo convencerse del hecho quiso examinarme todavía, — pero, viendo que mi salud iba cada vez mejor y que iba yo cobrando más fuerza desistió no sin

maravilla, pues decía: « la ciencia dice todo lo contrario y no puedo convencerme de que esté Vd. bueno ». Ahora casi completamente restablecido, vuelto ya á mis ocupaciones, llena mi alma de la más viva gratitud hacia tan bondadosa madre, cumpla la 2ª parte de mi promesa deseando hacer público tan grande y portentoso beneficio, invitando á todos cuantos lean y todos aquellos á quienes llegue esta noticia á recurrir á María Auxiliadora en todas sus necesidades, seguros de que no les negará cuanto pidieren. Mando una limosna para una misa al altar de María.

La Plata (Rep. Arg.), 12 - I - 1908.

BERNARDO GUSTAVINO

Ex-alumno Sal.

María salud de los enfermos.

Cumplo con un deber de agradecimiento, publicando el prodigio que María ha hecho con mi querida madre. Después de atroces padecimientos, desahuciada por los mejores médicos de esta ciudad por tener un tumor canceroso en el estómago, no había ya esperanza de salvarla. Recibió los Santos Sacramentos, pero yo tenía la firme convicción de que no moriría pues ya la había puesto bajo la protección de María Auxiliadora, La que no tardó en concederme la gracia, pues, con gran admiración de los médicos, el tumor desapareció y mi madre vive.

Para mayor gloria de Dios y estímulo de los cristianos, hago pública manifestación de nuestra gratitud á la Virgen de Don Bosco.

La Plata (Rep. Arg.), Marzo de 1908.

ALEJANDRINA G. MOREDA.

Belchite (Zaragoza-Esp.) — Nuestra hija Sargario Blasco y S. cayó enferma gravemente de sarampión complicado con bronco-neumonía y alarmantes síntomas de meningitis. En tan amargo trance acudimos á María Auxil. y con gran consuelo vimos pronto la eficacia de la confianza en tan buena Madre. Los síntomas comenzaron á desaparecer y la niña se curó. Agradecidos enviamos 10 ptas.

URBANO y FELISA BLASCO y S.

Bahía Blanca (Arg.) — Una terrible epidemia de viruela asolaba la ciudad. Mucho temíamos por las 700 alumnas de nuestro colegio. Llenas de angustia y de confianza también acudimos á nuestra Madre Celestial... y hoy nos es grato manifestarle públicamente nuestro pro-

fundo agradecimiento porque la epidemia pasó y en el Colegio no se dió un solo caso.

La Superiora de las Hijas de María Aux.

Elgoibar (Esp.) — Ocho días hacía que estaba enferma una sobrina mía y con tal gravedad que la ciencia era impotente. Con todo mi corazón acudí entonces á María Auxiliadora y hace quince días que se encuentra perfectamente curada.

RAMÓN AUSOLA.

Molina de Aragón (Esp.) — Murió una sobriñita mía, y al poco tiempo la hermanita enfermó de la misma enfermedad. Yo acudí á María Auxiliadora, empezando una Novena el día que más grave estaba, y al terminarla estaba ya fuera de peligro.

N. Z.

Cooperadora Sales.

Medina Sidonia (Cádiz) — Doy gracias á María Auxiliadora. Estando mi madre enferma, ofrecí á María Auxiliadora una novena, una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si curaba.

A los pocos días había conseguido lo que deseaba, pues la enferma estaba completamente buena.

Cumplo con lo prometido, suplicando se dé á conocer á todos los devotos de María Auxiliadora, para que en sus enfermedades acudan siempre á Ella con confianza.

1 de Abril de 1908.

MERCEDES de la CUEVA.

Salamanca. — Mi esposa, Sabina Lucas, fué atacada por una fuerte fiebre infecciosa que á los pocos días la puso postrada de tal manera que temíamos se complicase con otras enfermedades. En efecto, una mañana, después de visitarla el médico de cabecera, nos dijo que el estado de la enferma era de mucha gravedad: á la fiebre se había unido la gástrica y que la debilidad se había apoderado de un modo tal que sería un milagro si saliera.

Al momento mandé llamar otros médicos, y en número de cuatro, tuvieron consulta. Después de haber bien examinado el caso; todos dijeron que mi esposa se moría.

Acabado de este modo con los medios humanos, acudí á los divinos y al momento mandé al Colegio de Los Salesianos por una medalla de María Auxiliadora; se puso al cuello de la enferma, empezando en familia una novena y prometiéndole publicar en el *Boletín* la gracia. María Auxiliadora nos escuchó. Mi esposa recuperó la salud.

Gracias te sean dadas, buena madre.

LÁZARO PÉREZ.

Salamanca (Esp.) — La Señorita Da. Cármen Peñalosa y Rivero, sufría unas calenturas infecciosas; en el segundo septenario los médicos que la asistían vieron que la ciencia era impotente para evitar un funesto desenlace. Ya administrados los últimos auxilios espirituales, una persona la encomendó á María Auxiliadora, encargando una novena y misas, y cuando todo se creía humanamente imposible, recobró la salud después de una breve convalecencia.

L. R. MIGUEL.

Sevilla. — Se hallaba mi padre atacado gravemente de una congestión, perdido el conocimiento. Mi temor era que no pudiera recibir los Santos Sacramentos. Me encomendé á la que es Auxilio de los cristianos y al siguiente día recobró el conocimiento y recibió con todo fervor al que es Salud de los enfermos enseñando á sus hijos como debe morir un cristiano.

Tú le quisiste alcanzar la salud, Madre mía, y hoy al verlo completamente bueno, publico esta grande gracia.

ANTONIA ESPINOSA *H. de M.*

San Juan del Norte (Nicaragua). — En una riña que sostenían unos amigos míos, el día 24 de Noviembre de 1907, sufrí la lesión de un proyectil que aún tengo alojado en el muslo derecho. La hemorragia que me sobrevino fué muy grande debilitándome demasiado; mi familia desconfiaba de la ciencia médica; y yo atribulado, invoqué el auxilio y la salvación de mi alma á la Santísima Virgen, colocándome con verdadera fe una medalla en el pecho y rezándole por dos veces su novena; y Ella, la consoladora de los afligidos, la protectora de los desvalidos y la que es un amparo en nuestra última hora, me salvó milagrosamente.

JUAN B. BONILLA.

S. Pedro (El Salvador) — En Junio cayó mi madre gravemente enferma; el 10 de Abril recibió los últimos Sacramentos. El dolor era agudísimo, la paciente no podía estar ni sentada, ni acostada, ni de ninguna manera. Todos los recursos humanos estaban agotados. Como por inspiración, acudí á María Aux. y le ofrecí contar sus bondades. A los diez días le dió un ataque furiosísimo y le encomendamos el alma. Pasó y al día siguiente trató de repetirle; entonces acudimos con lágrimas á la Auxiliadora. La enferma quiso sentarse y hacia esfuerzos violentísimos, que creíamos fueran los últimos sacudimientos de la vida. Pero de pronto habla y dice que tiene hambre y sed, y se le dió alimento.

Luego dice: Vistanme, que quiero alabar á

Dios y á María. Se hinca en la cama y entona una alabanza, pues se sentía curada. Aunque al volver á la cama sintió de nuevo el dolor, pero muy mitigado, y cuando yo escribo no ha desaparecido del todo, nos ruega se divulgue estar ya curada, y firmamente esperamos no sienta ya nada.

20 Obre. 1907.

TERESA BEATRIZ MORENO.

Vigo (Esp.) — Unos fuertes vómitos de sangre pusieron á un hermano mío muy delicado; acudí á María Auxiliadora, prometiéndole hacer una novena, mandar una limosna para su culto y además hacer pública la gracia.

Pocos momentos después de haber hecho la promesa, cesaron los vómitos, entró en una relativa tranquilidad, y, gracias á la poderosa protección de tan bendita Madre, mi hermano hoy se encuentra bien.

E. D. J.

Zaragoza (Esp.) — Hacía ya bastante tiempo que venía sufriendo un interno dolor de estómago y en nada encontraba alivio. Entonces una amiga mía me indicó que recurriera á María Auxiliadora empezando una novena en su compañía; así lo hice, y el quinto día de la novena (13 de Enero) en que celebramos la fiesta mensual de esta hermosa asociación de María Auxiliadora á que tengo la dicha de pertenecer, fui á casa de la Sra. Presidenta quien me había ofrecido regalar una estatuita de María Auxiliadora; llegué sufriendo atrocemente y ¡oh beneficio singular! en el momento de recibirla, la besé y sentí como una impresión interior indecible quedando en el mismo instante completamente libre de tan penosa enfermedad. Hoy ya han transcurrido siete meses en completo bien estar.

Posteriormente padecí de dolor nervioso y acudí también á mi querida Madre María Auxiliadora y mi súplica fué escuchada bondadosamente.

Poco después una familia amiga sufría un gran disgusto sobre intereses, recurri á tan buena Madre ofreciéndole mandar celebrar dos misas, conseguí la gracia y cumplí lo ofrecido llena de agradecimiento.

F. B. Cooperadora.

X. — Hace muchos años que vengo padeciendo de graves dolencias, como anemia cerebral, afección cardiaca, ataques nerviosos. Faltándome las fuerzas físicas, era preciso dejar el claustro, lo que me repugnaba sobremanera. Me ofrecí como víctima á Dios Ntro. Señor y me preparé á morir. En esta ocasión me presentaron una medalla de María Aux., me la puse

al cuello y le pedi la salud, si me convenia, para poder seguir los ejercicios de comunidad, haciéndole varias promesas, entre ellas la de propagar su culto.

María Aux. me oyó y hoy me encuentro muy repuesta y puedo seguir en todo á la comunidad.

Sor ASCENSIÓN CAPDEVITA *Clarisa.*

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Arequipa (Perú). — *Una Cooperadora* envía una limosna al templo que se está edificando y agradece á María Aux. su oportuno auxilio en un asunto delicado.

Borclin del Hoyo (Esp.). — *Da. Josefa del Río*, por haberle curado á su hijo.

Concierto (Allariz-Esp.). — *D. J. N.*, por un favor recibido.

Coruña (Esp.). — Por un favor recibido: *Don Enrique Suárez Gómez*, *Da. Beatriz Morán de Suárez* (por la curación de un tumor de una joven) 5 pts. — *Da. Carolina López*, por la curación de su esposo de una enfermedad rebelde, 5 ptas — *D. M. V.*, por la salud de su madre — *Da. Amalia Garán*, por un favor — *Una devota*, por haber hecho cesar grandes disgustos de familia,

Cartago. — *Da. Lucía Pérez*, por haber sanado de neuralgias á su hermana Angela y por la salud de su padre que estaba ya gravísimo, de muerte.

Compas de la Laguna. — *D. Diego de León Sotelo*, por la curación milagrosa de la Sra. Rosa de León de S.

Cuenca (Esp.). — Varios Cooperadores de Bajajas de Melo, por varios favores recibidos.

Ciudad Bolívar (Ven.). — *Da. Silvana Steffani*, por dos favores reaibidos. — *Dña. Josefa Silvana*, por un favor obtenido.

Copabana (Col.). — *Da. Ana Felisa Diaz de J.*, por haberla curado de cólicos, y envía 4 francos.

Granada (Esp.). — *Da. Angela Contreras*, por la curación de la madre, gravemente enferma.

Guatemala (Am. C.). — *J. F. A. L.*, por la curación de un niño enfermo — *Las Stas. Pilar y Elena Corzo*, por un favor recibido — *Una Cooperadora*, por la salud de un sobrinito suyo — *Da. Pilar de B.*, por un favor recibido — *D. M. B.*, por haber concedido la salud á una hijita suya recién nacida, atrituida á la intercesión del Ven. Juan Bosco — *Da. T. R. v. de G.*, por una insigne gracia concedida á uno de sus hijos y por otros favores — *D. J. B. Coop.*, por haberle curado de unos dolores continuos y fuertes.

Junquera. — *D. Pedro Mateos Pbro.*, por haberle sanado de grave pulmonía.

León (Esp.). — *Da. Trinidad Otero y Frias*, por favores recibidos y envía 5 ptas.

Pisagua (Perú). — *D. Constantino Rodriguez*, por haberle sanado de unas terribles fiebres.

Pontevedra (Esp.). — *D. José Magariñas*, por varios favores de María Aux. 1 pta.

Salamanca (Esp.). — *Da. Isabel Sánchez*, *Don Félix Cueto Ramos*, por favores recibidos — *E. N.*

por muchas gracias, especialmente por la milagrosa curación de su hijo Eladio Encinas.

Santa Ana (Rep. del Salvador). — *Da. Manuela Valdés y Da. María Elisa Alarcón*, por una milagrosa curación.

S. Vicente de A. (Orense-Esp.). — *El R. Sr. D. Domingo Díaz*, Cura-Párroco, por un favor recibido.

Soria (Esp.). — *D. Victor Rello, Pbro.*, por haber sacado de un grave apuro á un amigo suyo.

Sarriá (Esp.). — *D. Elías Franoell*, por un gran favor de carácter íntimo que le ha otorgado.

Sevilla (Esp.). — *Da. Mercedes M. de Vargas*, por un favor obtenido.

Tomé (Chile). — *D. José Luis Zelada*, por favores recibidos.

Tinacillo (Ven.). — *Da. Elena C. de Beluche* por un favor recibido, 4 fr.

Valencia (Ven.). — *D. Miguel A. Nays*, por haber escuchado su petición, 2 fr. — *Da. Maria T. Hernández*, por su admirable curación de ataques epilépticos — *Da. Herminia de Franco*, por un gran favor, 10 fr. — *Srta. Beatriz Silva*, por un favor señalado, 4 bolívares — *D. Arturo Tavasca S.*, por el providencial remedio á una enfermedad que lo afligia — *D. Francisco Neda*, por haberle devuelto la salud, 2 fr. — *Da. S. R.*, por la curación de su padre — *Un devoto*, por un gran favor, 10 fr. — *D. J. D. C.*, por un favor recibido, 1 fr. — *Un devoto*, por un favor, 5 fr. y una Misa — *Da. Rafaela Briceño*, por haberle devuelto la salud — *Da. Lutrecia de López*, por innumerables favores, especialmente la salud de su hijo, 5 fr. — Todas estas limosnas se han enviado al Santuario que se está levantando en la misma ciudad.

Valdecomenas (Esp.). — *Da. Maria Martínez*, por la salud de su esposo — *Otro devoto*, por un favor.

Valladolid (Esp.). — *Z. G. de S.*, por la portentosa curación del M. I. Sr. Canónigo Penitenciario D. Ildefonso López Gómez, y envía 25 ptas.

Vigo (Esp.). — *D. D. E.*, por un favor — *Da. Eugenia Alvarez*, por un favor — *Dña. Eulogia Prieto*, por dos favores recibidos.

Zaragoza (Esp.). — *J. C. L. G.*, por un favor — *Da. Julia Cabello*, por varios favores.

X. — *Una devota*, por haber conjurado una grave desgracia de familia — *Da. Carmen Riva*, por una gracia — *Los Sres. Manuel Torres, Manuel Castro y Emilio Martínez*, por grandes favores.

Piden Oraciones: *Coruña* — *Da. Beatriz Morán de Suárez*, 2 ptas. — *Da. Amelia Garcia.*

Copabana (Col.). — *Da. María F. de Castellón.*

Todas ellas para obtener favores.



POR EL MUNDO SALESIANO

Fiestas de Familia y Ecos de la Fiesta Patronal

ITALIA.

Faenza. Los días 23, 24 y 25 de Enero celebróse un triduo en el Colegio Salesiano, de preparación á la fiesta de S. Francisco de Sales teniendo lugar en ella la solemne acción de gracias al Todopoderoso por la introducción de la Causa de nuestro V. Padre. El Ilmo. Sr. Cazzani, Obispo de Cesena dió una espléndida conferencia sobre D. Bosco y su obra, en que poniendo al Venerable en relación con los tiempos en que vivió, se propuso demostrar y afirmar los derechos humanos de la Obra Salesiana. El 26, día de la fiesta, S. Sría. Ilma. en la misa de Comunión distribuyó el pan divino á más de 500 personas, entre las cuales había 34 niños de primera Comunión y 200 del Oratorio festivo.

A las 9 celebró el que es gloria de Faenza y de Italia, Mons. Berarni. A las 10 cantó la Misa el Rdo. Sr. Inspector y tejió el panegírico del Santo Mons. de Cesena. Por la tarde, la Compañía Gimnástica « Fert » dió muestras de su habilidad, á la presencia de los Obispos: acompañaba la Banda del mismo Oratorio festivo. Más tarde el Tedeum solemne, la Bendición con el Smo. y una función de teatro.

Florenia. El 9 de febrero se reunieron salesianos y cooperadores en el teatro del Oratorio festivo de la Sagrada Familia, para conmemorar á Don Bosco. Entre los más insignes personajes, estaba Mons. Donato Velluti-Zati, Arz. de Patrás y el general Ademollo. Abrióse la fiesta con una marcial marcha y un himno de ocasión.

Ocupó luego la tribuna el célebre prof. Solón Monti, director del *Popolo*. En un discurso cual convenia á un literato y crítico de literatos desarrolló este tema: « *D. Bosco como educador y apóstol* »; siendo el alma de su discurso este pensamiento: D. Bosco, con feliz intuición y como genio, supo conocer y comprender las necesidades y tendencias de su tiempo, aplicarles remedio eficaz y dirigir las al bien.

Se leyeron telegramas de adhesión, hubo selectos trozos de música y se terminó con la elocuente palabra del ilustre Arzobispo de Patrás.

Loreto. En la ciudad de la Santa Casa y en la insigne *Basilica Lauretana*, se desplegó con toda la pompa la función de acción de gracias el 9 de febrero. En la nave central, (de esas amplias naves de las catedrales italianas, no divididas ni cortadas

por elementos extraños), ocupaban el puesto de preferencia los 350 alumnos del Colegio Salesiano y Oratorio festivo. Presidían la función el Ilmo. Sr. Obispo con su Ven. Capítulo y el Clero de la ciudad, secular y regular. La conferencia sobre D. Bosco estuvo á cargo del elocuente P. Fernando de Pésaro, de los Menores, quien con palabra potente, electrizó al numeroso público.

Al siguiente día hubo una velada en honor del Venerable. El salón de actos era un ascua de luz, y presentaba una vista imponente el brillo de las ricas oriflamas de seda, estandartes, gallardetes y tapices de que estaba adornado y que reflejaban la luz de las bombillas y lámparas. Sobre el proscenio se ostentaba sobre majestuoso trono la estatua de D. Bosco, reproducida al vivo y de una semejanza completa. A los lados las estatuas de la *Fé* y el *Trabajo*. En los pilares y columnas grandes cuadros representaban los pasos más importantes de la vida del Venerable y en la parte principal leíase en caracteres de oro una magnífica inscripción debida al corazón del rev. Sr. Canónigo Cicconi de Fermo.

Un concierto de canto y música y hermosas poesías fueron el homenaje al Padre.

Milán. Celebróse la fiesta en la *Basilica de S. Fidel* y en el Instituto de S. Ambrosio.

Pontificó en rito ambrosiano Mons. Mapelli, obispo de Borgo S. Donino y cantó la Escolanía del Instituto bajo la habilísima dirección del reputado Mtro. y compositor Luis Cervi, la misa á 4 voces de Goller, con partes variables de Perosi y Donini y el *O Salutaris* y *Tantum ergo* de Palestrina.

Después del Evangelio subió al púlpito el Emmo. Card. Andrés Ferrari honor del Sacro Colegio, y estableció y desarrolló un admirable paralelo entre S. Francisco de Sales y D. Bosco. La ceremonia de la *Basilica* terminó con el *Te Deum* y la Bendición del Smo. Sacramento.

A las 3 $\frac{1}{2}$ tuvo lugar la conmemoración de Don Bosco en el Instituto, á la cual asistían más de 2,000 personas y un centenar de sacerdotes. Presidía el Emmo. Ferrari acompañado de otros tres obispos y varios marqueses y condes etc.. En representación del Capítulo General de la Pía Sociedad Salesiana, hallábanse los Rvmos. Sres. Felipe Rinaldi y Luis Rocca, Prefecto y Ecónomo generales respectivamente.

La ceremonia se abrió con un estupendo himno compuesto expresamente por el renombrado Mtro. Cervi, bajo cuya dirección lo ejecutaron los coros de numerosos niños.

Sin embargo, la nota saliente fué el discurso del marqués Felipe Crispolti, al que vino á agregarse el del Emmo. Cardenal Ferrari.

Es imposible para un cronista seguir la magistral composición del grande Orador, alma de los Congresos, y reuniones, gloria del laicado católico, que á una vasta erudición literaria y artística une una grande inteligencia, un sentimiento delicadísimo, una voz sonora y una presencia atraente.

Crispolti comienza con uno de esos exordios suyos propios, exordios de ocasión que inmediatamente despiertan la atención y la fijan. « Al conmemorar á D. Bosco, dice, no solamente celebramos la gloria suya, sino también nuestra propia gloria y la fortuna nuestra ». Presenta luego la estadística de las obras de D. Bosco en Europa y en todas

lencia y el auxilio universal.... No fueron las instituciones las que acreditaron y salvaron al hombre; fué el hombre quien acreditó y salvó las instituciones, mediante la santidad, que se hizo fiadora de los beneficios que aportaría la obra. Encendido en caridad, ordenaba, disponía, mandaba, triunfaba con celeridad maravillosa, como suele el amor, cuando es verdadero. Grande y humilde siempre, á los grandes como á Francisco II, rey de las dos Sicilias, á Cavour, Rattazzi y Víctor Hugo, les dijo verdades inspiradas ó les anunció catástrofes, y supo bajarse hasta el nivel de los humildes.

.... « Y este concurso de virtudes, esta su original



NITERÓY (Brasil) — Los alumnos del Colegio Salesiano dirigiéndose al puerto.

partes, « porque esas desnudas cifras, tan áridas al parecer, representan un alto valor y son cantos de un poema de amor, de caridad y beneficencia ».

Observa que « estas obras no son sino el desarrollo de aquellas maravillosas tendencias que, á manera de gérmenes existieron en el corazón del apóstol desde su tierna infancia; que D. Bosco, no desdeñó buscar inspiraciones también fuera de sí, que antes bien, fué la humilde obediencia la que puso el sello á su santidad; que si esta obediencia le veló por un momento su prodigiosa originalidad, se la restituyó más tarde, como sucede en la economía de las virtudes cristianas, toda entera, perfeccionada y segura.

« Esta humilde obediencia, ese no despreciar el consejo ajeno fué lo que le conquistó la benevo-

grandeza, ese estudiar los tiempos y atemperarse á ellos siguiendo las tendencias dominantes y proporcionando los medios á los gustos y necesidades del ambiente en que vivía.... hicieronlo tan grande, que su figura se destacará, con singular majestad y brío entre todos los educadores del pueblo y dió á la Iglesia el mayor de los tributos que en acción católica le haya dado el Piamonte ».

El orador concluyó diciendo que « ha venido providencialmente calculado el decreto que lo encamina á los altares, porque era necesario tener el tipo de la santidad de nuestros días y ver prácticamente cómo el *viejo credo*, lejos de oponerse á la *modernidad*, la dirige, la guía, la dilata y ofrece al mundo esos modelos hermosísimos de patriotismo, de caridad, de acción social ».

Habló luego el Emmo. Ferrari y su discurso fué un himno alado al Venerable, que entusiasmó al auditorio, el cual hizo votos porque llegue pronto á su plenitud esa aurora que acaba de despuntar y que el mundo pueda cuanto antes recibir el benéfico influjo del nimbo inmortal con que la Iglesia va á coronar al Nuevo Héroe.

Nápoles fué la única ciudad meridional que gozó el honor de la visita de D. Bosco. Muchos allí recuerdan aquellos breves días: las multitudes corrían á contemplarle, atraídas por la fama de sus virtudes y electrizadas por su palabra, los niños se le acercaban para recibir una caricia y una bendición; el siervo de Dios bendecía conmovido y hablaba inspirado y en una ocasión estrechó contra su corazón ese otro corazón cándido y hermoso, el venerable Ludovico de Casoria.

« El 9 de Febrero, dice el corresponsal, parecía que D. Bosco había vuelto á Nápoles. La iglesia Salesiana rebosaba de gente y las comuniones fueron numerosísimas. A las 10, el Rvmo. Sr. Mariano, Director de los Cooperadores Salesianos, pontificó la Misa y pronunció una bellísima Homilía-conferencia, de forma sencillamente elevada, estilo fluido, concepto claro y profundo. Lágrimas arrancó cuando terminando el epílogo, exclamó: « Y ahora, todos entonemos el *Te Deum* para agradecer al Señor tan grandes beneficios ». El clero mezclado allí con altos personajes y con humildes aldeanos, las damas de la alta aristocracia y las humildes sirvientas, los niños y el pueblo todo pusieron de pie y cantaron al Dios Omnipotente aquel himno solemne y majestuoso.

Por la noche hubo una velada, que terminó dignamente la fiesta de tanto corazón y de tanto entusiasmo.

Roma. El 29 de Enero se celebró la función religiosa en la iglesia del Sagrado Corazón. Aumentó la solemnidad la presencia de SS. EE. Rmas. Mons. Passerini, Patriarca de Antioquía y V. Camerlengo de la Santa Iglesia y Mons. Begin, Arzobispo de Quebec en el Canadá, de los Emmos. Card. Vives y Tuto, Rampolla y Cassetta.

La Misa de Comunión fué celebrada por el Emmo. Sr. Cassetta y quiso él mismo distribuir á todos la Santa Comunión, lo que duró algo más de una hora. En la Misa Mayor pontificó Mons. Andreoli, Obispo de Montefeltro y los cantores del Instituto ejecutaron la grandiosa Misa del Mtro. Dobici, bajo la dirección de Tebaldini, el director de la Capilla de Loreto.

Por la tarde, después de las Vísperas solemnes, pontificadas por Monseñor Cagliari, pronunció el sermón el Rmo. P. Juan Genocchi, Misionero del Corazón de Jesús, y el Emmo. Card. Rampolla entonó el Tedeum. ¡Era muy justo que resonase el Tedeum, entonado por un Príncipe de la Iglesia, en aquel templo que tantos sacrificios le costó al Venerable y bajo cuyas bóvedas, desnudas todavía, estuvo confundido con multitudes que conmovidas le contemplaban, el día solemne de la consagración, en el último año de su vida!

La conmemoración se aplazó hasta el 16 de Febrero. Entre los altos personajes estaban los

Emmos. Card. Vives y Tuto, Satolli, Cassetta, Cagliari de Azevedo, los Exmos. Sres. Cagliari, Sili, arz. de Cesarea, Begin, arz. de Quebec y Primado del Canadá, Andreoli, obispo de Montefeltro, Symon, obispo de Attalia, Pardini y Serafini; los Príncipes Barberini, los Príncipes Falconieri, Boncompagni, Antici-Mattei, Massimo; los Condes Santucci, Soderini, Mengoni-Feretti, las condesa Lavinia de Brazzá; S. E. Ida Orlando, etc., etc..

La conmemoración se abrió con una *lirica* á cuatro voces del Mtro. Tebaldini, que acompañada por el mismo autor y ejecutada con rara perfección por la *Schola cantorum* del Instituto, fué profundamente sentida y gustada por el inteligente auditorio.

Entre aplausos subió á la tribuna el infatigable Marqués Crispolti y con su palabra viva y potente tuvo suspenso al auditorio por espacio de 40 minutos. De cuando en cuando el orador se vió interrumpido por aplausos y felicitaciones. La conferencia es una Obra maestra: profunda, persuasiva, completa.

Después se ejecutó una poderosa composición musical de Edgar Tinel, director de la Escuela musical de Malines, á cuatro voces con acompañamiento de armonio y piano, titulada: *Inveni David, alleluja*.

Al salir la selecta concurrencia, halló formados en el patio los 600 niños, del Instituto y Oratorio festivo, quienes saludaron militarmente y aclamaron á sus bienhechores al eco de las bandas del colegio y Oratorio festivo. Muchas personas, que no conocían todavía de cerca la obra Salesiana se conmovieron profundamente al ver allí, en espléndida realidad lo que habían oído de los labios elocuentes del valeroso, del elocuente Crispolti.

ESPAÑA.

Carmona. Precedidas de solemne Triduo, las fiestas de familia resultaron magníficas. Tuvo lugar el Triduo los días 6, 7 y 8 de Febrero, predicando el R. P. Federico Pareja, Director del Colegio de S. Benito de Calatrava en Sevilla.

El 9 celebróse la fiesta de S. Francisco de Sales. Ensalzó las glorias del Santo el P. Fermín Molpeceres, Director del Colegio Salesiano de esta ciudad. Después de la Misa solemne se cantó un solemne *Te Deum*, terminando la función con la Solemne Bendición de S. D. M.. El día 8 á las 4 de la tarde verificóse la Velada músico-literaria. Hermosas poesías y selectos trozos de prosa alternando con magistrales números de música llenaron el programa.

El 9 la función músico-dramática, en que se pusieron en escena « *Las Pistrinas* » y la Zarzuela « *Morirse á tiempo* ». Todo ésto ha tenido un éxito brillante.

Madrid. ¿Era posible que en medio del entusiasmo general de celebrar á porfía el faustísimo acontecimiento de haber sido coronado D. Bosco con la luciente aureola de Venerable, quedase muda la capital española, testigo elocuente de los pro-

digios de su obra? Basta leer la portada del sencillo y elegante programa que publicaron las Escuelas Salesianas de la Ronda de Atocha para convencerse de que el homenaje que los Salesianos y Cooperadores de Madrid han tributado á su Fundador y Padre ha sido imponente. Dice textualmente. « Velada Músico-Literaria que al Venerable Juan Bosco, Apóstol de la niñez abandonada, dedican sus hijos y Cooperadores de Madrid bajo la augusta presidencia de S. M. la Reina Doña María Cristina, S. A. la Infanta Doña María Teresa y los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Obispo de Madrid, Alcalá y de Sión ».

A las 2 de la tarde, se notaba en el Colegio Salesiano una animación inusitada. Dentro los Superiores, alumnos y algunos distinguidos Señores corrían presurosos de un lado á otro disponiendo los últimos preparativos para la fiesta; fuera una larga hilera de coches y una multitud de curiosos esperando la familia real. La entrada estaba adornada con valiosos tapices y plantas, levantándose en medio del patio un arco muy artístico dedicado á la Reina y á la Infanta. La magnífica iglesia transformóse en elegantísimo salón de actos y adornada con gusto exquisito, y con el regio estrado en el fondo, presentaba un aspeto encantador.

Empezó la velada á los acordes de la Marcha real y entre las manifestaciones de cariñoso respeto que tributaba el selecto público á los ilustres personajes, que habían de ocupar la presidencia. Empezado el acto llegó el Gobernador Señor Marqués del Vadillo que ocupó un sitial en la presidencia.

Todos los números del programa fueron muy aplaudidos. Entre los varios cantos magistralmente ejecutados por la Capilla Isidoriana y la *Schola Cantorum* de las escuelas sobresalieron: el himno « Viva D. Bosco » de Mons. Costamagna (Obispo Salesiano) cuyos delicados motivos y brillantes notas embargaron de suavísimos afectos, las almas de todos los presentes, la sublime *Carità* de Rossini, *Los Remeros del Volga* y *los Zingaros* de Schuman. Elocuente y erudito fué el discurso de introducción leído por el Excelentísimo Sr. Marqués de Rafal, distinguido Cooperador Salesiano, acerca del Venerable Juan Bosco y su acción social; tierna y conmovedora la poesía castellana del P. Campaña de las Escuelas Pías, Magnífico el trabajo de D. Jesús Porta; pero el número que en nuestro concepto más cautivó la atención de todos, el que arrancó más aplausos á la distinguida concurrencia, fué el diálogo « Don Bosco nuestro salvador » en que cuatro niños típicamente disfrazados representando las cuatro partes del mundo adonde ha llegado el celo de los Salesianos, elevaban un canto de amor y gratitud á D. Bosco que los conquistó para el cielo.

Al salir de la velada con el pensamiento fijo en D. Bosco, me vinieron á la mente las últimas palabras de la hermosa poesía que había leído el P. Escolapio y exclamé conmovido:

« Que hermoso es tu sueño convertido en realidad. »

Un Cooperador.

Vigo. Fiesta de S. Francisco de Sales. Celebróse en preparación á esta fiesta un triduo, que empezó el domingo 26 de enero. Durante dicho triduo dirigió la divina palabra á los numerosos Cooperadores, que llenaban la Capilla, el Rdo. P. León de Santibáñez, Capuchino, quien, con palabra elocuente habló de la educación de los niños y de la poca fe que en general informa esta educación, disertando extensamente sobre dicha virtud que, como lo demostró muy bien, es la que más falta hace en nuestro días.

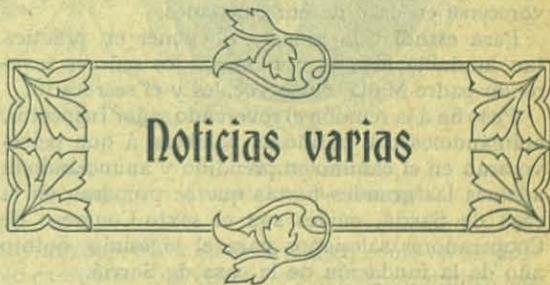
El 28, tuvo lugar la Misa de Comunión general celebrada por el Rdo. Sr. D. Argimiro Martínez, Párroco de Santiago de Vigo, y en la que por vez primera recibieron el Pan de los Angeles algunos niños del Colegio Salesiano. Antes de repartirles el Manjar celestial, les dirigió una fervorosa plática, exhortándolos á que, durante su vida, frecuentasen la Sagrada Mesa á la que, en aquel día, iban á acercarse por primera vez.

El 29, fiesta del Santo Doctor, cantóse Misa solemne á las diez, en la que ofició el Rdo. Sr. D. Faustino Ande, Prior de la Colegiata. Al Evangelio, celebró las glorias del Santo el mismo P. Capuchino, presentándonoslo como modelo de celo ardiente y eficaz.

Por la tarde tuvo lugar la Conferencia á los Cooperadores Salesianos y que, después de la lectura del Adiós del V. Bosco á los Cooperadores Salesianos, dió dicho P. Capuchino. Su palabra convincente llevó la persuasión á todos los presentes, arraigando más en ellos el entusiasmo que sienten por la Obra Salesiana.

Al día siguiente se celebró el funeral de costumbre por los Cooperadores difuntos.

Es de esperar que, con los cultos que anualmente se celebran en honor de este gran Santo, se aumentará la devoción de los Cooperadores á su Patrón.



EUROPA.

Barcelona. En el Externado de S. José celebróse con entusiasmo y éxito la fiesta del gran Santo, Protector de la Iglesia universal y Patrono de la casa. En la misa de las 7 $\frac{1}{2}$, que celebró el R. P. Puig, de las Escuelas Pías, distribuyó el Pan de los Angeles á más de 200 niños. Escogidos motetes acompañaron el acto.

A las 10 tuvo lugar el Oficio solemne, celebrando el Rev. P. Rector de las Escuelas Pías y haciendo el discurso el notable orador sagrado, R. P. Figueras. Sus conceptos claros, su dicción pura, el

tono y argumento, todo fué adaptado al auditorio y á su porción escogida: los niños, y todos sacaron gran provecho para sus almas.

Tanto en la misa de las 7 $\frac{1}{2}$ como en la de las 10 llamaba la atención un grupo de 39 niños, colocados en lugar preferente que ostentaban cinta blanca y cirio, que á través de sus miradas dejaban ver una alegría y una satisfacción nada comunes. Eran los héroes de la fiesta, los afortunados que tuvieron la dicha de recibir por vez primera al Cordero Divino en sus corazones.

A las 3 verificóse una función extraordinaria mente tierna y hermosa. Después del Trisagio, ese oficio tan español, tan bello, tan sublime, tan agradable á la Sma. Trinidad, hubo la renovación de las promesas del bautismo. Allí á la presencia del Santísimo que brillaba en un trono de luz y parecía sonreír á sus hijos, todos los niños prometieron de nuevo, y solemnemente, no abandonar los caminos de Dios y resistir á las seducciones de los enemigos del alma.

La Bendición del Smo. puso el sello á las funciones religiosas, como para declarar que aceptaba las promesas de los niños.

La fiesta terminó con una espléndida velada en honor de S. José.

Barcelona. El domingo 8 de marzo en el Colegio de S. José tuvieron reunión general los antiguos alumnos de las casas del venerable Don Bosco, para elegir nueva Junta.

Presidieron el acto el reverendo Inspector don Manuel B. Hermida y el padre Roca.

Una vez leída por el secretario, señor Mas, la memoria de los hechos realizados por la asociación desde la fecha en que quedó constituida, y aprobadas las cuentas del tesorero señor Castells, pasóse á la votación de la nueva Junta.

El presidente señor Durán expuso la idea de agregar á la propia entidad un Montepío para favorecerse en caso de enfermedades.

Para estudiar la manera de poner en práctica tan laudable idea se nombraron los señores reverendo padre Malla, cinco vocales y el secretario.

Puso fin á la reunión el reverendo señor Inspector, animándolos con cariñosas palabras á que perseveraran en el camino emprendido y anunciándoles además las grandes fiestas que se preparan en la casa de Sarriá, cuales son el sexto Congreso de Cooperadores salesianos para el vigésimo quinto año de la fundación de la casa de Sarriá.

Quiera el Sagrado Corazón de Jesús hacer de los antiguos alumnos de Barcelona lo que de los del Piemonte, cuyo centro está en Turín: una poderosa Asociación Católica, temible á los malos, deseable á los buenos, respetable á todos.

Bolonia. El domingo 23 de Febrero hizo su entrada en la docta ciudad S. E. Rma. Mons. Santiago dei Marchesi Della Chiesa, como sucesor del Emmo. Card. Svampa. Unos días después fué á rendirle homenaje una Comisión del Instituto Salesiano, y le ofreció un lindo *Misal* encuadrado con elegancia por los alumnos del mismo.

El 16 de marzo hizo el Exmo. Sr. Della Chiesa una visita al Instituto. Halló á los alumnos for-

mados en dos filas, por entre las cuales pasó en medio de vítores y manifestaciones de amor y respeto. Así escoltado subió al salón de actos, donde se le ofreció una pequeña academia literario-musical. Al final, levantóse el Prelado, y con su frase elocuente y caldeada evocó la memoria de su gran Predecesor y dijo que sentía inmensa satisfacción al encontrarse en el Instituto que tanto había amado y favorecido el eminente Cardenal Svampa y que mayor la tendría en continuarle su protección; añadió que entre los más puros goces de su vida contaba el haber ayudado eficazmente á los Salesianos en España, Portugal y Suiza y que se daría esa satisfacción y esa gloria en la ciudad donde tanto se amaba á los hijos del Venerable. En seguida visitó detenidamente los espléndidos locales, que mientras estén en pie, contarán el acendrado cariño del siempre llorado Cardenal Svampa.

Ravenna. *Nuevo Instituto Salesiano.* Costeado por la señora Dña. *Adelaida Argelli Brandolini* se levantó el Colegio Salesiano de S. Apolinar. Inauguróse el 12 de Febrero p. p.

Dios recompense la generosidad de la caritativa dama.

Portugal (Lisboa). Los alumnos de las Escuelas Profesionales salesianas de S. José, en su calidad de *Cantores de la Capilla Real* del Palacio de *Las Necesidades*, pagaron un tributo de afecto y gratitud á las Angustas Víctimas el 7 de Febrero. Era el primer viernes; hacían el ejercicio de la Buena Muerte, y se trasladaron en cuerpo á la Capilla Real donde celebró el Inspector Rdo. P. Cogliolo, y les distribuyó á todos la Sagrada Eucaristía. El fervor con que cumplieron estos actos y rezaron por el eterno descanso de esas almas enterrecieron á los gentiles hombres y Damas de Corte que asistían desde las tribunas. También rogaron por la felicidad del joven Monarca D. Manuel II.

AMÉRICA.

Bogotá. (Colombia). *Solemne distribución de premios.*

Estimado Sr. Redactor:

Escasas son las noticias que se mandan de estas tierras, y sin embargo aquí también se cosechan en abundancia las bendiciones del Cielo....

El año 1907 tan fecundo en gracias é irradiado por el favor divino, no podía terminar sino entre bendiciones celestiales. Benéfico y grato es siempre para los niños el día de premiación, y tal es su fin. Despierta en los negligentes el sentimiento del deber y colma de alegría á los que ven coronados sus esfuerzos por el aplauso unánime de sus padres, superiores y compañeros. Satisfacción pura, gaje de la aprobación de Dios que, perfumado el éxito de sus primeros trabajos, impregnará sus almas de amor al trabajo y á la virtud.

La solemne función de clausura de tareas se dedicó á S. S. el Sr. Ministro de Instrucción Pública, Dr. José María Rivas Groot. Acto de gratitud por que el Dr. Rivas Groot, que siempre ha favorecido las Obras Salesianas, se dignó asistir en el presente

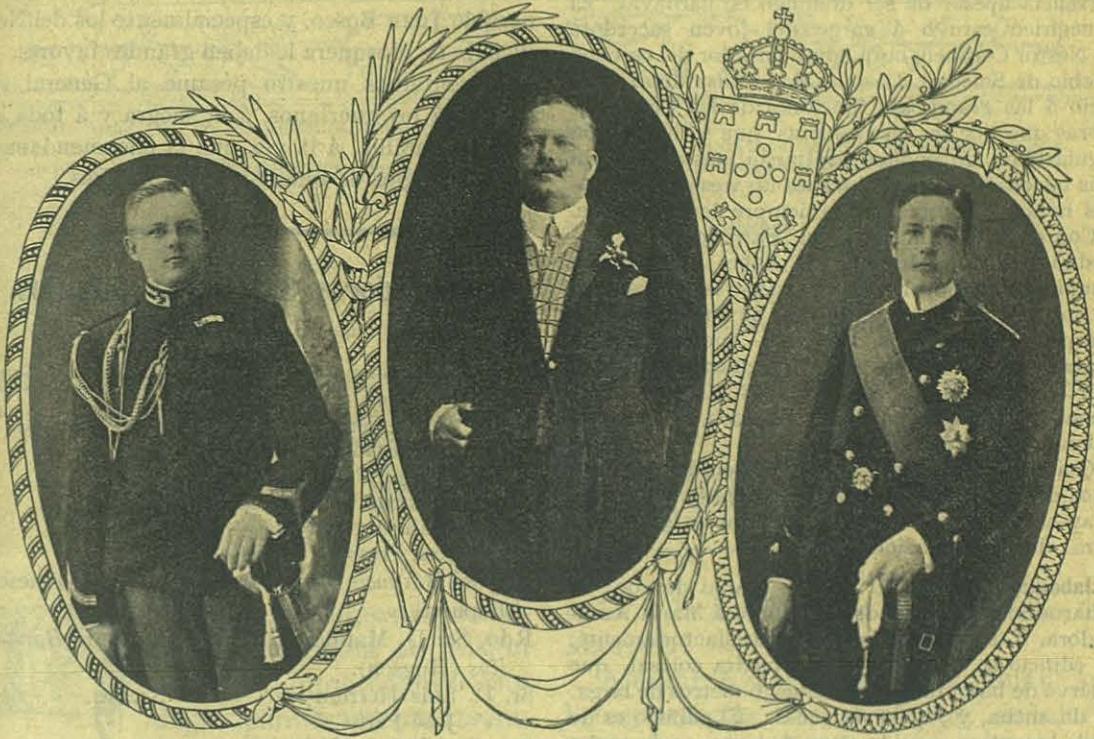
año á los exámenes solemnes; nos honró con su presencia en casi todas nuestras fiestas, y no satisfecho con esto, dió varios premios y dejó en el Registro del Colegio un Acta en que « se manifiesta satisfecho del buen resultado de los exámenes y pone su firma ».

No pudiendo asistir personalmente á los exámenes privados, comisionó al Sr. Dr. Andrés Vargas Muñoz y al Sr. Roberto Morales Olaya para presenciarlos como representantes del Ministerio de Instrucción Pública. Dignas de gratitud son también las palabras de encomio y de felicitación con que los dos representantes del Gobierno terminaron todas las actas.

Abrió el programa del día 26 el M. R. P. Jacinto

inconstancia de los niños y la falta de energía de los padres de familia, ahogan tantos gérmenes de vida laboriosa é inutilizan tantas y tan bellas aptitudes como para las ciencias, artes liberales y manuales, hay en la privilegiada tierra de Caldas, Acevedo y Cevallos. Felizmente el Gobierno del Exmo. General Reyes y del actual Ministro de Instrucción Pública se ha propuesto poner remedio á mal tan pernicioso. Así quedarán los Institutos de educación al abrigo de los malintencionados que atribuyen á impericia de los institutores su propia ineptitud é inconstancia en la educación de sus hijos.

La Instrucción pública en Colombia ha tomado hoy un vuelo prodigioso, y los Hijos de D. Bosco



S. A. R. el Príncipe D. Luis Felipe y S. M. el Rey D. Carlos
víctimas del horrible atentado del 1º de Febrero de 1908.

D. Manuel II
nuevo Rey de Portugal.

Bassignana con un hermoso discurso sobre el estudio de la Religión. Despediase de sus amados alumnos repitiéndoles, como director las amorosas doctrinas del Divino Maestro, y como padre dando á sus enseñanzas la dulce eficacia del amor. Tras el canto del Himno Nacional y entre los vítores de todos los presentes, recibieron de manos del Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo Primado el Diploma de Maestros 6 alumnos. Son los primeros que, habiendo cumplido los años reglamentarios de aprendizaje, logran graduarse en estas Escuelas de Artes y Oficios. El Sr. Ministro firmó los Diplomas y quiso que los entregara el Ilmo. Sr. Arzobispo, dejando así que la Iglesia por su representante, coronara este noble triunfo del trabajo y de la perseverancia.

Plugüiera al Cielo que cada año escolar pudiese coronarse con tan feliz éxito. Pero con frecuencia la

tan amantes de la niñez, trabajan como en su propio campo en esta obra. No son deslumbrantes sus programas de enseñanza porque atienden más bien á la enseñanza elemental y á preparar á sus alumnos para la mayor instrucción de los colegios y seminarios; pero no es menos fecunda la lluvia tranquila y constante que la copiosa, ni menos benéficos son los rayos solares que penetran por entre las ramas de los árboles, que el pleno fulgor del sol en las pampas ó llanuras.

Permitasenos, ante de concluir, dar desde estas columnas, públicas y solemnes gracias al Ilmo. y Rmo. Arzobispo Primado y á S. S. el Sr. Ministro de I. P. quienes no sólo se dignaron honrarnos con su presencia, sino que concurrieron á la premiación de lo niños con premios dignos de su munificencia y dignidad.

Bendito sea el Señor que nos ha dado tan poderosos apoyos y nos proporciona campo tan fecundo. El amor, aprecio y favor de que aquí somos objeto es para nosotros fuente de aliento y de alegría.

L. S. R.

Barranquilla (Col.). La simpática fiesta patronal de S. Francisco de Sales, fué celebrada también este año con bastante solemnidad. Fué precedida, como de costumbre, de la novena, predicada por el P. Briata, y la festividad tuvo lugar el 1º de marzo. En la víspera el P. Baena dió la conferencia á los cooperadores y amigos de la Obra salesiana en esta ciudad. A la misa solemne del siguiente día asistió una numerosa y selecta concurrencia apesar de ser domingo de carnaval. El panegirico estuvo á cargo del joven sacerdote D. Néstor Coronell, cura administrador del cercano pueblo de Soledad. Después de la misa dióse principio á las grandiosas funciones de las Cuarenta-Horas que por ser las primeras, que se hacen con regularidad, no podían resultar, ni más devotas ni más concurridas, pues durante los tres días y á todas horas la iglesia estuvo siempre llena de gente.

Con motivo de la fiesta del Patrono de la Sociedad salesiana, después de haber vencido un sinnúmero de dificultades y gracias á la generosidad de los buenos barranquilleros, se inauguró otro cuerpo de edificio de dos pisos que consta de cuatro grandes salones y de dos galerías. En él se han reanudado las tareas de la Escuela Salesiana que fundada en marzo de 1903, ha dado ya buenos y abundantes frutos.

Quiera Dios bendecir á los favorecedores de los hijos del venerable Juan Bosco para que éstos, con el apoyo de aquellos puedan realizar su grandiosa obra de regeneración.

Jaboatão (Brasil). El 22 de Marzo de 1905 se echaron los cimientos de un templo á María Auxiliadora. Los trabajos proceden satisfactoriamente. El edificio se eleva sobre una piedra colosal que le sirve de base: tal piedra tiene 36 metros de larga, 22 de ancha, y 7 y 11 de gruesa. El edificio es de estilo bizantino, y mide 31 m. de largo, 15 de ancho y 20 de alto. Bajo el enorme granito que le sirve de pedestal, se abre una gruta, que puede contener 200 personas, y fué dedicada á la Virgen de Lourdes. El Sr. Obispo de Olinda ama mucho este Santuario, pues es el primero que se erige á María Auxiliadora en el Brasil del Norte.

Nicteroy (Brasil). Gratisimas noticias nos llegan del Colegio Salesiano *Santa Rosa* de esta ciudad. Grande es el bien que allí se hace y los niños corresponden. En honor de la verdad es preciso decir que los Salesianos nada dejan de hacer de cuanto pueda contribuir directa ó indirectamente á la educación de los alumnos, como entré muchas cosas lo prueban las excursiones y paseos científicos que suelen dar. Uno de éstos fué al *Fuerte de S. Juan*, á la entrada del gran puerto de Rio Janeiro, en donde los alumnos tuvieron de toda la oficialidad muy buena acogida, recibiendo las mayores muestras de simpatía.

NECROLOGIA

A principios de Febrero pasó á mejor vida la

Sra. Dolores de Mendoza

en Madrid (Colombia). Se distinguió por su laboriosidad infatigable, su hacendosa administración y su caridad generosa. Los hijos del Venerable Juan Bosco, y especialmente los del Noviciado de Mosquera le deben grandes favores.

Presentamos nuestro pésame al General su esposo, á los huérfanos, á la suegra y á toda la católica familia, á la vez que la encomendamos á los sufragios de nuestros Cooperadores.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA

Sra. Da. Antonia Camps vda. de Vilarasa — *Camprodon* (Gerona).

» » María Pérez — *Cartaya* (Sevilla).

» » Josefa Gómez Pérez » »

Sr. D. Narciso Puig de Marcelló — *Gerona*.

» » Eduardo Coffi — *La Pera* (Gerona).

» » Juan Montsalvaje — *Olot* »

» » José Prats — *S. Felú de G.* »

D. José Bardasé, Cura Párroco de *Pamel* (Huesca España).

Rdo. Sr. D. Manuel Cabero, Párroco de *Bandalios* (Huesca).

Sr. D. Luis Herrera — *Sevilla*.

» » José Pérez — »

Sra. Da Dolores Vaquero — »

» » Jesusa de Mier y Terán — »

» » Dolores Carmona — »

» » » Lecaroz — »

» » » Cabeza — »

AMÉRICA

Sr. D. J. Isaac Cáceres Bedoya — *Arequipa* (Perú).

» Luis M. La Fuente — »

Ilmo. Mons. Nicanor Pórcel, Prot. Ap. »

Srta. Rosalina Agramonte » »

Sr. D. Miguel Vera y Looor — *Calceta* (Ecuador).

Sr. D. Serapio Peralta — *S. Luis Lanz* (Nicaragua).

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana. (B. S.) — Via Cottolengo, 32